

1 ejemplar
5

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES



TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACION
PRESENTA:

HILDA VIRGINIA CAREAGA COVARRUBIAS

MEXICO, D. F.

1979

6763



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

I. EN TEORIA

- 1.1 Las luchas de la mujer mexicana; una larga historia. 20
- 1.2 Participación de la mujer en las principales áreas de la producción. 34
- 1.3 Trabajo informal y desempleo: una panorámica. 45
- 1.4 El Movimiento de Liberación de la Mujer ¿perspectiva en México? 58
- 1.5 "En la Secretaría del Trabajo sólo vemos que la Ley se cumpla". 68

II. LA REALIDAD: 16 MUJERES COMO HAY TAN MAS

- 2.1 ¿El esclavismo quedó atrás? 74
- 2.2 Trabajo a destajo, ninguna prestación. 82
- 2.3 La huelga, antesala del desempleo. 86
- 2.4 El hilo se rompe por lo más delgado. 94
- 2.5 Las princesas encantadas. 101
- 2.6 ¿Dónde encuentro trabajo? 109
- 2.7 En las bolsas de trabajo no hay trabajo (una ojeada al desempleo). 115

I N D I C E

I N T R O D U C C I O N

I. EN TEORIA

- | | |
|---|----|
| 1.1 <u>Las luchas de la mujer mexicana; una larga historia.</u> | 20 |
| 1.2 <u>Participación de la mujer en las principales áreas de la producción.</u> | 34 |
| 1.3 <u>Trabajo informal y desempleo: una panorámica.</u> | 45 |
| 1.4 <u>El Movimiento de Liberación de la Mujer ¿perspectiva en México?</u> | 58 |
| 1.5 <u>"En la Secretaría del Trabajo sólo vemos que la Ley se cumpla".</u> | 68 |

II. LA REALIDAD: 16 MUJERES COMO HAY TAN MAS

- | | |
|---|-----|
| 2.1 <u>¿El esclavismo quedó atrás?</u> | 74 |
| 2.2 <u>Trabajo a destajo, ninguna prestación.</u> | 82 |
| 2.3 <u>La huelga, antesala del desempleo.</u> | 86 |
| 2.4 <u>El hilo se rompe por lo más delgado.</u> | 94 |
| 2.5 <u>Las princesas encantadas.</u> | 101 |
| 2.6 <u>¿Dónde encuentro trabajo?</u> | 109 |
| 2.7 <u>En las bolsas de trabajo no hay trabajo (una ojeada al desempleo).</u> | 115 |

2.8 "Me casé para liberarme del trabajo". 121

2.9 Y usted ¿qué hace para subsistir? 128

CONCLUSIONES 142

BIBLIOGRAFIA 153

P R E A M B U L O

Este trabajo ha sido posible gracias a todas y cada una de las personas que en él intervinieron. En primer lugar, las mujeres que accedieron a conversar, dándome una parte de su tiempo y la oportunidad de acercarme a su problemática, aunque fuera de manera parcial. En es pe cial, deseo agradecer a Gloria González Salazar por su interés y sus consejos que ampliaron la perspectiva teórica del trabajo; a Antonieta Rascón, por el mate rial bibliográfico que me proporcionó; a Marta Lamas, por su ayuda para relacionarme con otras personas a quienes pude entrevistar.

A la profesora Lourdes Romero, el tiempo que dedicó a revisar el escrito, así como las valiosas observacio nes que se sirvió formular en cuanto al trabajo perio dístico. Además de su ayuda desinteresada. Reconozco la amabilidad de mis amigos a quienes leí, una y otra vez, el manuscrito y cuyos comentarios lo enriquecie ron.

Pero sobre todo, la paciencia y el apoyo de Miguel Angel en la realización de la investigación. Las dis cusiones sostenidas desde el planteamiento del proble ma, así como sus señalamientos y objeciones que ayuda

ron a lograr la versión última.

Asimismo, agradezco a Alicia Lozano, a Ruth Vértiz y a Magdalena Maguregui la cooperación que me proporcionaron al transcribir el trabajo. Desde luego, los errores y omisiones son de mi exclusiva responsabilidad.

VIRGINIA CAREAGA

I N T R O D U C C I O N

Cada vez con mayor fuerza el testimonio periodístico se abre paso como trabajo riguroso de investigación, como medio para divulgar y denunciar una realidad específica, con cualidades inclusive artísticas como cualquier obra literaria.

Cuando la realidad social, como es el caso de los países latinoamericanos en esta hora, se vuelve ostensiblemente represiva; cuando los rasgos predominantes de una sociedad son marginación, miseria, violencia y muerte, difícilmente escritores y periodistas, intelectuales y artistas pueden apartarla de sus expresiones, representaciones y presentaciones. Ni aún cuando deliberadamente o involuntariamente la omitan, porque también estarán reflejándola.

En 1970, Rodolfo Walsh (hoy desaparecido o muerto), decía acerca del desarrollo de la conciencia en su país "...es imposible hoy en la Argentina hacer literatura desvinculada de la política..."⁽¹⁾ y denunciaba la importancia que el testimonio iría cobrando como recurso artístico de expresión de la realidad "...el testimonio y la denuncia son categorías artísticas por lo menos equivalentes y merecedoras de los mismos trabajos y esfuerzos que se le dedican a la ficción...en el montaje, en la compaginación,

(1) WALSH, Rodolfo, Un oscuro día de justicia, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1971 p. 22

en la selección, en el trabajo de investigación se abren inmensas posibilidades artísticas". (2)

Con esto no se quiere significar que los trabajos de ficción deban desdeñarse o prejuizarse a la luz de un análisis mecánico en cuanto falseamiento de la realidad; la presentación y denuncia de ésta es también una condición política de escritores. Ni rigor ni validez como tampoco compromiso y acierto dejan de expresar los "fantásticos" relatos de Cortázar, como Solentiname o los impecables de Benedetti, como Escuchando a Mozart. En ambos la categoría artística fundamental es la recreación.

Empero, en el quehacer periodístico no cabe la ficción como representación de la realidad. En este oficio el esfuerzo debe encaminarse hacia la enseñanza de la realidad. Mostrarla por medio de la investigación y documentación, "juntar" y "compaginar" voces de los actores a través de la entrevista, del reportaje. Esforzarse porque las técnicas del oficio aprehendan la realidad, la muestren y con ello, contribuyan a su comprensión.

El periodista, como todo estudioso de la realidad, al elaborar un trabajo debe investigar, buscar fuentes de información, utilizar libros y revistas para documentarse sobre el tema; en suma, prepararse para abordarlo y pre

sentarlo a sus lectores con los mejores argumentos e ilado con la realidad.

En este sentido, el trabajo del reportero se divide en la investigación documental (libros, revistas, documentos) y en la investigación de campo (hablar con los propios actores) para luego pasar a la concatenación del trabajo, al armado y a la redacción. El primer paso le servirá para saber exactamente lo que está haciendo, lo que está buscando. Es un apoyarse en la teorfa para encontrar la relación entre los fenómenos que, en apariencia, no la tienen. Es un movimiento dialéctico que se retroalimenta. Pero para aprehender la realidad es necesario, en primer lugar, conceptualizarla; acercarse a ella partiendo de un marco teórico, el cual permitirá establecer relaciones, buscar la explicación de los hechos pues se sabrá qué se está buscando.

Encontrar la relación entre la situación económica de un país y la pobreza de una familia campesina; entre la falta de fuentes de empleo y la capacidad de un padre para comprar los útiles escolares a sus hijos; entre la falta de desarrollo regional y la abundancia de mano de obra poco calificada y barata en las grandes ciudades. Entender que los problemas y situaciones de gran envergadura tienen una repercusión en los problemas de un individuo; encontrar dicha relación y explicarla. Convertir cifras y datos estadísti

con en la voz de un hombre o de una mujer ignorantes de que sus problemas no son causados por él o ella, ni por su incapacidad para enfrentar la situación, sino por una incapacidad social, del sistema en que se vive.

Como decía C. Wright Mills: "Ni la vida de un individuo ni la historia de una sociedad pueden entenderse sin entender ambas cosas." (3)

Pero el mismo Mills se oponía a una ciencia social "... como conjunto técnicas burocráticas que impiden la investigación social con pretensiones metodológicas, que congestionan el trabajo con conceptos oscurantistas o que lo trivializan interesándose en pequeños problemas sin relación con los problemas públicamente importantes..." (4)

Sin embargo, en el caso del trabajo periodístico habría que hacer algunas consideraciones; pues en tanto que los periodistas investigan la realidad -la más de las veces- para publicar en un periódico, en una revista; para difundirla por la radio o por la televisión, tienen que responder a factores externos condicionantes de su trabajo. Es decir, existen determinadas características impuestas por el medio, mejor dicho por los dueños de los medios (5). En

(3) MILLS, C. Wright. La imaginación Sociológica, FCE, México, 1971, p.23

(4) Ob. cit. p. 39

(5) No puede dejarse de lado, además, los nexos entre los dueños de los periódicos con las empresas transnacionales: Al respecto puede consultarse la obra de Armand Mattelart cuando habla del "Cuarto Poder" en Agresión desde el espacio, Siglo XXI Edit., México, 1972 pp.121-135.

este sentido, la información debe ser "noticia", interesar, impactar; estar escrita para "llamar la atención", para "venderse" pues, en el último de los casos, la información no viene a ser sino una mercancía más para el consumo. La mayor preocupación del reportero es, entonces, ser leído, tener un público. Después, quizá, pueda reunir su trabajo periodístico en un libro, pero para desgracia o fortuna -según se vea- no todos los periodistas son Oriana Fallaci.

Hay entonces toda una problemática externa que va a condicionar el trabajo periodístico, aquí también entraría la falta de tiempo para investigar, para redactar, el que se le pida un reportaje con tales o cuales características para mañana y entonces parecen tener razón quienes consideran al periodista como un "artesano de las letras", como un "toloche" que escribe de todo y no conoce profundamente de nada.

Por otra parte, en cuanto a la forma periodística de escribir, existen muchos libros para enseñar a los estudiantes de periodismo cómo escribir, cómo redactar una nota, cómo hacerla llamativa; se habla de la entrada, de la pirámide invertida...de las técnicas que "bien utilizadas" harán un estupendo periodista. Si bien es cierto que hay reglas para bien escribir, no es menos cierto que la única manera de aprehender y dominar el oficio es escribiendo. Desde luego, no se trata de desdeñar el aprendizaje pero sí las for

mas obsoletas y colonizadas, la teoría que habla de géneros informativos, de géneros interpretativos y de géneros opinativos haciendo una diferencia formal entre ellos que no existen pues, como bien se sabe, la información no es algo puro dado en laboratorio. Es cuestionable, además, porque, como afirma un autor venezolano: " Toda información tiene un contenido, una carga de opinión que deriva de las actitudes y opiniones de las personas que las proporcionan y de las actitudes y opiniones de quien las escribe"⁽⁶⁾.

Además, ya desde la misma enseñanza del periodismo hay profundas implicaciones ideológicas cuando se aprende la "escuela norteamericana", que ha manejado como categoría la objetividad en la noticia, y ha dividido el periodismo en géneros noticioso-informativos y opinativos para mejor manejar la información. Al esparcir la concepción de un periodismo informativo que da la noticia "tal cual", sin ningún agregado, el "hecho escueto", ya se está asumiendo una ideología que niega el manejo arbitrario de elementos que apoyan o critican subliminalmente cualquier postura que no sea la del emisor o que ponga en peligro su sistema de vida, de dominación. Basta, por ejemplo, ver el manejo que puede hacerse respecto a alguna noticia proveniente de Cuba en un diario como El Herald. Es decir, la simple presentación de

(6) MUJICA, Héctor. El imperio de la noticia, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1967, p. 44.

una cabeza periodística significa manipulación de la información. Entonces, la presentación del hecho se convierte en un instrumento de lucha ideológica.

Se trata de la sacralización, de la fetichización -como diría Matterlart- de conceptos tales como objetividad y seriedad periodísticas con los cuales se oculta la parcialidad de los llamados medios de comunicación.*

Todo lo anterior no quiere decir que no existan, por fortuna, cada vez más gentes comprometidas con una enseñanza crítica del periodismo y con una práctica en igual sentido, que luchan por presentar la realidad concreta, sin ocultamientos, de sus países. Tal es el caso de periodistas argentinos, chilenos, uruguayos y mexicanos; de escritores como Gabriel García Márquez, quien elabora reportajes para presentarnos, por ejemplo, la desolación y la explotación en que dejara el colonialismo portugués a Angola. En el caso, también, de Marfa Esther Gillio, que a través de testimonios periodísticos nos presentara las condiciones previas al surgimiento del Movimiento de Liberación Nacional "tupamaros" en el Uruguay. Fue el caso de Rodolfo Walsh que, a través de testimonios, recreaba la cruda realidad argentina. Es decir el periodismo puede y debe ser un vehículo en la toma

* Y toda la concepción de "investigación" y "enseñanza" de la comunicación research, según señala el propio Matterlart.

de conciencia de la realidad. Es aquí donde los egresados de las universidades -privilegiados en un país donde la educación es un lujo- deben comprometerse para presentar "...algo más que bellas historias, algo más que estilos de depurados, algo más que palabras impresas..." (7)

El presente trabajo se planteó presentar a través de una serie de testimonios periodísticos las condiciones de vida y de trabajo de la mujer en la Ciudad de México; sus implicaciones en la vida productiva; conocer el papel de la ideología que postula para la mujer el tradicional de mujer-ama de casa-madre.

Cabe aclarar que aquí no se manejan los criterios de "objetividad" de la escuela norteamericana. No es un trabajo "informativo", a pesar de la técnica periodística utilizada: la entrevista.

Si hubiera que recurrir a una definición formal para conceptuar el procedimiento metodológico empleado, sería aquélla que señala Máximo Simpson para referirse al reportaje y que, a juicio de la autora, representa una definición que busca dotar al periodista de un instrumental de análisis que permita acercarse a la realidad buscando la relación entre hechos y situaciones sin conexión aparente. En este sentido, el trabajo se planteó "...La investigación de un tema de interés social en el que, con estructura y estilo periodísticos, se proporcionan antecedentes, comparaciones y con

secuencias sobre la base de una hipótesis de trabajo y de un marco de referencia teórico previamente establecido." (8)

Es decir, un trabajo con garantías mínimas de objetividad en tanto se partió de un marco teórico que ubica a la mujer trabajadora en México, como en casi todo el mundo, en determinadas áreas de la producción, condicionada por un sistema social que coarta también al hombre e imposibilita a ambos para ser seres humanos plenos.

El objeto del estudio es mostrar, a través de una serie de entrevistas a un grupo de personas estudiosas y a mujeres trabajadoras, cuál es el papel que la mujer desempeña en la producción, su relación con los dueños del capital, sus condiciones de vida y de trabajo, tomando como centro la ciudad más importante del país: El Distrito Federal.

Si bien no pueden desligarse las luchas de la mujer de los problemas de la sociedad en que vive, de las condiciones objetivas del país en que se desarrollan, en el caso de México el sistema enfrenta problemas de difícil solución entre los que el desempleo y el subempleo ocupan un lugar importante. Entonces, al plantear la investigación en la hipótesis de trabajo decía que esta incapacidad del sistema provocaba el manejo de un ideal de mujer-ama de casa-madre

- (7) Palabras de Julio Cortázar en reciente congreso del PEN Club citado por René Avilés Fabila, "Octavio Paz o los pasos perdidos", Uno más uno, 22 de febrero de 1979, p. 2
- (8) SIMPSON, Máximo. "Reportaje, objetividad y crítica social" (el presente como historia), Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, núm. 86-87, México, oct.-dic. 1976, enero-febrero 1977, p. 147.

que la obligara a dejar el empleo al casarse, lo cual permitiera la constante movilidad de mano de obra en la producción y repercutiera en una mayor explotación.

Por otra parte, el Distrito Federal, donde los problemas del sistema se reproducen de manera aguda, porque el propio modelo de desarrollo económico además de concentrar la riqueza y centralizar el poder ha concentrado en áreas geográficas urbanas la instalación y crecimiento industrial, así como de los servicios. Esta región geográfica padece un gigantismo urbano incontrolable, tiene la mayor concentración de población del país provocada por la incapacidad del aparato de crear más empleos, de descentralizar las fuentes de trabajo, en suma, de presentar alternativas de desarrollo regional.

En este contexto, poco más de la mitad de la población está formada por mujeres y sin embargo su participación "productiva"* en la economía nacional es aparentemente muy baja. Según datos de la Dirección General de Estadística, en 1976 la población económicamente activa de 12 años y más era de 17 millones 301 mil mexicanos, de éstos sólo 3 millones 852 mil eran mujeres.

Ante estos datos oficiales interesaba saber ¿cuáles son las funciones que la mujer realiza y en qué condiciones? ¿contempla el gobierno políticas de empleo? ¿cuál es el papel real que la mujer juega en la producción? ¿qué otras labores no consideradas como productivas realiza la mujer?

* El concepto que debería utilizarse es asalariada, porque productivas lo son.

¿cómo se ven a sí mismas las mujeres? ¿la mujer trabajadora cuenta con un apoyo por parte de sus empleadores para enfrentar su papel de ama de casa y trabajadora? A estas y otras interrogantes surgidas a lo largo de la investigación se busca responder a través de entrevistas, de testimonios periodísticos.

No obstante los numerosos trabajos existentes sobre el tema, se juzgaba necesario explicar la situación acudiendo directamente a las afectadas. Por ello, había que relacionarse con algunas gentes que pudieran ayudar a responder tales interrogantes. El procedimiento fue la entrevista directa con el auxilio, siempre que fue posible, de una grabadora. En todos los casos se procuró al redactar las informaciones, no alterar en aras del sensacionalismo, agregando entradas sintéticas y además, recomendaciones del periodismo comercial, el sentido y el contenido de lo dicho por las entrevistadas. Resultaría además de erróneo, pretencioso, suponer que con un buen "lead", una estupenda entrada sintética o destacando en el primer párrafo el tópico más relevante, bastaría para mostrar y entender un aspecto de la realidad social tan complejo y polémico como es la explotación y discriminación laboral de la mujer en México.

En principio, se había planeado entrevistar a hombres y mujeres participantes, interesados en la proble

mática femenina; a mujeres obreras, sirvientas, amas de casa, secretarias, costureras, desempleadas y a mujeres con puestos públicos, de elección popular o funcionarias.

No pudo sin embargo lograrse todo lo planeado, las razones fueron diversas: en unos casos el frágil acercamiento a nada condujo; en otros casos, fue imposible establecer un contacto. El interés por obtener estas entrevistas era saber cómo veían ellas, las "triunfadoras" la situación de la mujer mexicana en el trabajo. Conocer sus respuestas equivalía a presentar una visión del problema, o la negación de dicho problema; de la misma manera que presentar el testimonio de una costurera o de una sirvienta permitiría integrar una visión global, lo más global posible de la realidad productiva de la mujer en la Ciudad de México.

Con aquellas mujeres con una preparación formal, enteradas del problema de la mujer en el trabajo resultó fácil establecer contacto. Ellas se mostraron interesadas y siempre estuvieron dispuestas a ayudar. Lo mismo cabe decir en cuanto a quienes luchan por reivindicar a la mujer en todas las áreas.

Algo muy palpable pudo apreciarse a lo largo del trabajo, en la búsqueda de mujeres trabajadoras para entrevistar: el miedo a hablar. Algunas nunca llegaron a una cita;

por ejemplo dependientas en locales comerciales del centro de la ciudad, quienes aceptaban en principio platicar y luego se negaban rotundamente a hacerlo, quizá temían perder su trabajo por alguna indiscreción, a final de cuentas era una extraña quien les preguntaba. ¿Por qué poner en peligro su ingreso para responderle a alguien ocioso?

En otros casos, hubo que recurrir a la plática informal o a alguna persona conocida para obtener información o la entrevista.

Desde luego, quedaron de lado muchas trabajadoras de áreas no tradicionales que podrían prestar su testimonio; pero de acuerdo con los datos obtenidos la mayoría de las mujeres trabajan en el área de los servicios, en el comercio, en la industria textil y farmacéutica; por ello fue en esos sectores en donde se ubicó la investigación.

De aquí que se juzgue procedente aunar una explicación sobre los procedimientos empleados en el trabajo. En él no se encontrará por ningún sitio, porque así se planteó, al entrevistador como actor; el actor es otro. Aquí la entrevistadora no se "come" al entrevistado, no lo hace "pedazos", ni lo hace ver ridículo; pregunta y, si acaso, demanda más información o claridad y, eso sí, escucha, porque el propósito de la investigación así lo señala, presentar al lector un grupo de testimonios que en conjunto

configuran el estado y condiciones materiales con que participa la mujer mexicana en la actividad productiva en la Ciudad de México.

A lo largo del trabajo, podrá apreciarse el esfuerzo de montaje y compaginación, según información obtenida en la investigación previa y en las entrevistas teóricas que indican cuáles han sido los principales sectores de la economía en donde la mujer mexicana ha participado.

Así, en la presentación final del trabajo los testimonios se inician con la explicación científica expuesta por mujeres informadas a ese respecto de la realidad nacional y formadas en disciplinas sociales como la antropología social, la sociología, la economía; pasa luego a la exposición de motivos de lucha y aciertos conseguidos por mujeres pertenecientes o comprometidas con los movimientos políticos de liberación femenina que actúan en el país, y termina con las expresiones espontáneas de mujeres trabajadoras directamente afectadas por una situación específica.

Esta última parte, quizá la más importante, muestra las condiciones reales, materiales, en que se encuentran este tipo de mujeres; en ese apartado se puede notar, expresado coloquialmente, lo que en los anteriores se encuentra conceptualizado: marginación y explotación, miseria y padeci

miento. De alguna manera también enseña el grado de co rrespondencia entre la visión académica y política del problema y el problema mismo; esto es, las condiciones que se dice padecen las mujeres mexicanas, especialmente en Distrito Federal, y las que denotan las declaraciones de algunas de esas mujeres; la conciencia de la marginación que se presupone tienen y la real que expresan. Es ta es la razón por la cual en todos los casos se respetó el lenguaje de las entrevistadas. No hay que olvidar que éste constituye, asimismo, una consecuencia y una revelación de la dominación social.

En la investigación había que indagar las causas eco nómicas de la discriminación y marginación de que es ob jeto la mujer, vista por medio de su enorme concentra ción en el sector servicios y no en los más eminentemente productivos de la economía como la industria pesada; asi mismo, era menester encontrar explicaciones entre las pro pias mujeres: secretarias, afanadoras, mecanógrafas, recep cionistas, y excepcionalmente, "directivas" o "ejecutivas" sobre su discriminación en el interior de las institucio nes, así como sus concepciones ideológicas sobre el "or den natural" de la estratificación clasista de la sociedad mexicana.

Completa el panorama la búsqueda de las causas de la

sobreexplotación, del subempleo: sirvientas, vendedoras, costureras, destajistas, e inclusive, amas de casa obligadas a abandonar a sus hijos por carencia de apoyo del sistema, como un medio de controlarlas y marginarlas del proceso productivo.

Todo esto, en suma, se planteó gracias a la investigación teórica previa que permitió buscar a quienes por su actividad, condición, participación y formación sobre el tema, resultaban ejemplificadoras de la situación planteada.

Así pues, el trabajo representa su mejor acierto si se le mira en conjunto. En ese sentido, no está por demás señalar que las entrevistas no constituyen necesariamente partes unitarias, algunas sí pueden leerse por separado sin alterar la coherencia de la investigación, pero en relación con los propósitos generales ninguna debe verse como unidad aislada.

En la recapitulación del trabajo es fácil apreciar, porque son notorias, las deficiencias y limitaciones del producto terminado según la amplitud del propósito original.

Muchos de los propósitos se habrán conseguido con cierta suficiencia, otros más, apenas si se habrán enunciado, si no es que omitido. También es cierto que el trabajo persiguió de manera paralela acercarse a esa rica mina de

"inmensas posibilidades" de las que habla Rodolfo Walsh. Por eso, tal vez, valga la pena consignar el propósito de emplear con rigor y seriedad las muchas veces desdeñadas técnicas periodísticas como la entrevista y el reportaje, las cuales implican un esfuerzo de investigación, montaje, compaginación y documentación.

Directamente ligado con lo anterior se considera útil consignar una explicación sobre las entrevistadas, número, montaje y compaginación de la información.

En primer término, la investigación no es una encuesta. Por tanto, los criterios de "representatividad aleatoria" y "tamaño de la muestra" no son aplicables, pues lo verdaderamente importante, para los fines de este trabajo, eran las personas, el testimonio individual en cuanto reflejo de una realidad social.

La pretensión del trabajo solamente es mostrar, a través de un conjunto de testimonios periodísticos, la situación en que viven un grupo de mujeres en la Ciudad de México.

En total se realizaron 36 entrevistas, aunque en el trabajo se presentan 21. La razón es que una vez elaboradas se seleccionaron aquellas que en conjunto y con mayor suficiencia expresan los propósitos de la investigación. En la versión final del trabajo quedaron los siguientes testimonios:

La Borfa

1. Gloria González Salazar, Socióloga, Investigadora es pescialista en problemas de mano de obra.
2. Adelina Zendejas, Profesora y periodista. Vieja com batiente pro derechos de la mujer: trabajo y voto.
3. Marta Lamas, Antropóloga, Militante del Movimiento de Liberación de la Mujer.
4. Lourdes Arizpe, Antropóloga. Especialista en el mer cado de trabajo informal en la Ciudad de México, Mi litante feminista.
5. Víctor Manuel Sánchez Velarde. Licenciado en Derecho, Director General de Inspección de Trabajo, Secretaría del Trabajo (1977).

La realidad; 16 mujeres como hay tantas

6. Viviana. Empleada doméstica.
7. Doña Epifania, Costurera.
8. Francisca. Obrera de "La Campana".
9. Sra. Carmen, Propietaria de una fábrica de ropa para mujer.
10. Ana. Secretaria en "El Puerto de Liverpool".
11. Lilia, Secretaria desempleada.
12. Recepcionista del ISSSTE.
13. Enfermera auxiliar.
14. Afanadora desempleada.

Estas tres entrevistas se presentaron en una redacción

conjunta debido a la información manejada.

15. Ama de casa, vendedora de zapatos y de joyería.
16. Vendedora ambulante (puesto de comida).
17. Vendedora ambulante (nopales)
18. Vendedora de comida (locataria del mercado de Xochimilco.
19. Vendedora de verduras (locataria del mercado de Xochimilco.
20. Vendedora de tortillas (locataria del mercado de Xochimilco.
21. Vendedora de puerta en puerta.

Las últimas seis entrevistas se redactaron en forma conjunta. En un principio estaban separadas, por una parte la 16 y la 21 y por otra todas las referentes al mercado de Xochimilco; sin embargo, en la revisión final quedaron como están enunciadas.

Se trata de un trabajo riguroso en tanto investigación sistemática de una realidad ¿Por qué hacer un trabajo sobre la mujer para presentar una tesis de Periodismo y Comunicación Colectiva? ¿Cómo justificar y argumentar a favor de la selección del tema? La respuesta es mi interés por la problemática femenina y por la falta de canales de expresión para las mujeres atrapadas en la marginación más absoluta que no tienen casi nunca los medios ni las posibilidades de manifestarse y dejarse oír.

Febrero 1979.

I. EN TEORIA

LAS LUCHAS DE LA MUJER MEXICANA: UNA LARGA HISTORIA

Adelina Zendejas escritora y luchadora por los derechos de la mujer mexicana, desde niña, vive en una casa como de muñecas, blanca y roja por fuera y de muchos colores por dentro; llena de cuadros y de muñecas. Es pequeñita con cabeza de leona: el pelo blanco peinado hacia atrás y los ojos de águila, llena de vitalidad y de fuerza. En breve publicará un libro sobre las luchas de la mujer mexicana desde el siglo pasado hasta nuestros días. "Aunque tenga que vender mi casa para editarlo, creo que es mi deber dar a conocer toda la información porque no se sabe. Las 'feministas' de ahora no conocen nada de las luchas de la mujer mexicana", dice con su voz gruesa, enronquecida, mientras enciende un cigarro y jala un cenicero que pone junto a sus lentes sobre el sillón.

Me contó sobre las luchas de la mujer mexicana; de su situación desde antes de la conquista; el mestizaje y del derecho de pernada. En su último libro hay una introducción sobre la mujer en el mundo indígena; dice que el mayor problema que encontró fue certificar la inexistencia de servidumbre o esclavitud de la mujer en esa época, que de ahí pasó a: "la estructura política más retardada, al feudalismo español. Es decir empezó a ser marginada. No obstante, nosotras las mexicanas somos bastante indepen

dientes, aunque en la clase media persistan costumbres de aherrojamiento".

Adelina Zendejas nació en 1909 en el Distrito Federal; ha publicado ensayos, folletos y libros especializados en temas de educación, los derechos de la mujer y del niño.

Tiene una larga experiencia como maestra y desde los 16 años empezó a colaborar en periódicos y revistas. De 1963 a la fecha escribe la Columna "Ellas y Ellos" en el periódico El Dfa.

LAS PRIMERAS LUCHAS DE LOS TRABAJADORES

- ¿Cómo nació su interés por investigar las luchas de los trabajadores?

- He luchado por los derechos de la mujer mexicana desde muy jovencita, he escrito libros y, al comenzar mi última investigación, lo hice a partir de un hecho poco conocido: el primer movimiento de trabajadores en 1776 que tuvo resonancia en todo el Virreinato y se realizó en pleno feudalismo. A los obreros del tabaco les querían imponer, en la capital, una jornada que suponía doce o más horas de trabajo dentro de este sector había muchas mujeres y, desde luego, si los hombres eran explotados, ellas más.

Las mujeres padecían horrores porque su salario por diez o catorce horas de trabajo significaba como el cinco por ciento del salario de los hombres. Las condiciones eran terribles, los lugares donde estaban las tejedoras eran húme

dos, malsanos. La mujer participaba como peón, cosechadora de todos los granos, molendera. En la minería, lavaba las arenas de los metales en condiciones terribles. En la servidumbre realmente tenían condiciones de esclavas que se compraban de por vida. Trabajaban, además, en las artesanías en general.

Doña Adelina se acomoda, cruza y descruza las piernas mientras relata la historia del país en los siglos XVIII y XIX, historia, dice, tan ligada a las mujeres. Habla de Leona Vicario, su clara visión sobre las necesidades del pueblo...de la energía de Doña Josefa Ortiz de Domínguez, de su divorcio al que Adelina Zendejas considera el primer divorcio público en México. Su voz sube, sus ojos brillan. Ninguna pregunta la detiene, comenta de la primera y tímida petición de igualdad femenina hecha por los hombres y mujeres, en el año de 1821 en Zacatecas. Aprovecho para preguntarle ¿Cómo se organizaban las mujeres? Ella me mira y responde rápidamente:

- La característica más sobresaliente del movimiento femenino mexicano es que desemboca con un sello extraordinario en primer lugar a su derecho al trabajo. Es decir, a sus derechos sociales: derecho al trabajo, derecho a la educación, el voto vendría después...Sí -la interrumpo- esto es lo que más me interesa hablar con usted. Pero ella sigue hablando: "...por eso las organizaciones femeniles en el siglo pasado

y sigo considerando que en éste, independientemente de las luchas generales del pueblo no tienen éxito, porque la mujer mexicana siempre ha peleado junto al hombre, participando en la lucha por los derechos populares a sabiendas que en ellos están incluidos los específicos de la mujer".

- ¿Cómo lucharon los trabajadores? ¿Podría hablarme de eso?

- Un gran brote ya en forma política, se da en Guadalajara en 1857, año de la Constitución, cuando los saraperos, es decir, obreros textiles, realizan una huelga para exigir jornadas de trabajo menores y nivelación de salarios como los que habían ganado en el movimiento obrero textil en la capital de la República. No ganaron la nivelación, pero si obtuvieron aumentos y aminoración de jornada...el ochenta por ciento de los trabajadores eran mujeres -dice doña Adelina- mientras enciende otro cigarro.

- ¿En qué ramas de la producción laboraba más la mujer?

- Participaba sobre todo en la industria tabacalera, en la producción textil, en la agricultura como sembradora, cosechadora, criadora de ganado; también en la alimentación y iclaro! en el servicio doméstico. En un manifiesto obrero sin pie de imprenta, aparecen señaladas por primera vez en una lucha obrera las demandas de la mujer: mayores salarios para ellas y los niños; así como mejoras en sus condiciones de trabajo, menores jornadas y protección durante la maternidad.

¿En qué año fue eso?

En 1862. En el periodo comprendido entre 1860 y 1867, durante la invasión francesa, no decayeron las industrias textiles, tabacalera, ni las industrias alimenticias. Las obreras textiles tomaron parte destacada en todos los encuentros, siempre alineadas en torno a Juárez.

- ¿Cuándo se fundan los primeros Círculos Obreros de la Adeflina?

- Durante el segundo imperio. Ya para entonces el desarrollo de la industria estaba más encarrilado. Toma auge la bonetería, la sastrería, la confección, la sombrerería y las artes gráficas. Entonces comienza a lograrse la unidad obrera y aparecen los Círculos Obreros que en 1876 realizan el primer congreso, entonces la vanguardia la constituyen los textiles y en él las mujeres juegan un papel predominante como organizadoras. Luego, en 1880, el Segundo Congreso Obrero es presidido por una mujer obrera textil, Carmen Huerta. Las mujeres se lo habían ganado por su actividad en la organización.

- ¿Cómo se dio esta organización?

- De 1860 a 1900 hay huelgas mineras, textiles, etcétera. Desgraciadamente debido a la influencia anarco-sindicalista traída por Ronassoski, un griego venido a México junto con unos españoles, se realiza la unidad monolítica, pero las ideas socialistas se habían extendido mucho. Los perió

dicos jugaron un papel definitivo, entre ellos "La Columna", un periódico en defensa de la huelga y de los derechos de la mujer.

- ¿Y cuáles eran las demandas específicas del Congreso de 1880?

- En cada una de las asambleas las mujeres iban delineando ya los puntos de sus programas de lucha. Piden primero el derecho al trabajo, el derecho a la educación, la protección y las prestaciones a sus hijos, la igualdad civil, es decir, los derechos civiles...y hasta el final el derecho al voto. Es gracioso e interesante, digo esto porque es el orden en que los conseguimos. Voy a decirle por qué -dice señalándome con el dedo-: el derecho a la educación de la mujer aparece desde el gobierno de Valentín Gómez Farfás, al abrir la escuela normal para preparar maestras y la escuela de enfermería...Antes, en Zacatecas, se funda la primera escuela normal por Francisco García, dice doña Adelina recargando una mano en su sien como para recordar mejor y se queda callada por un momento

(Estamos en la sala de su casa, la habitación es rectangular, a la calle da una ventana cubierta por una cortina que deja pasar una luz mortecina; la puerta es de cristales y madera. Todas las paredes están llenas de cuadros; los sillones son unos rojos y otros color oro; el tapete oro y café; la mesa de centro está bajo una lámpara con base de latón. A un lado, metida entre la puerta de entrada y un sillón, se encuentra una vitrina con grandes puertas de cristales llena de muñequitas: de trapo, de madera, con trenzas rubias y casta

ñas... parecen recuerdos de viajes. Las muñecas del sillón, de trapo y de paño, recargadas sobre los cojines, con sus grandes ojos de botón nos miran atentas. A veces los ruidos de la calle rompen esa calma y se meten en la grabadora.)

Aunque le parezca largo, voy a hacer un paréntesis por que es muy importante hablar de esto -dice la señora Zendejas apuntándome con el dedo-. La clase obrera piensa que no puede alcanzar sus derechos sociales mientras estén divorciados de las reformas políticas. Entonces, hay que derribar el gobierno de Díaz sentado sobre la Constitución de 1857 y comienzan a pensar en organizarse políticamente. Por eso en 1905 se funda el Partido Liberal en cuyo programa se consigna la necesidad de legislar para el trabajo. Y en el Comité Ejecutivo del PL aparece una mujer.

Las mujeres siempre lucharon junto con los hombres. En ese tiempo proliferaron las revistas femeninas que denunciaban las condiciones del pueblo; se trataba de órganos de difusión de los grupos políticos, por ejemplo de "Las Hijas de Anáhuac". Ellas no eran 'feministas' y le diré que a mí me choca esta palabra.

(Doña Adelina lo mismo se refiere a las primeras publicaciones femeninas que a las primeras mujeres profesionistas graduadas en México; da nombres y fechas. Me mira y mira la grabadora, la cinta ha dejado de girar por dos veces, espera a que cambie una nueva. Sonríe y no alcanzo más que a interrumpirla para decir... es que no se sabe mucho sobre las luchas de la mujer mexicana...

- Debemos informarnos sobre nuestra historia... Mire hay una cosa importante que debe referirse sobre ese periodo de nues

tra historia. El Clero sentía que había perdido el control político; en 1886 se había publicado el Manifiesto Comunista y los obreros alfabetos lo habían leído. Había surgido la organización de las Artes Gráficas, los tipógrafos y también las primeras uniones ferroviarias que constituyeron una unidad monolítica tan terrible! que junto con los obreros textiles pusieron en jaque al gobierno de Díaz al grado de que en 1907 planteó la nacionalización de los ferrocarriles, cosa que no pudo llevarse a cabo sino hasta la época de Venustiano Carranza. Pero en el interin, el clero empieza a celebrar congresos de obreros guadalupanos, para no perder el control político, y, además, el económico porque se les acababan los diezmos y las primicias. Se convocó a un congreso de obreras guadalupanas, pero los Círculos Obreros, que ya iban hacia la Casa del Obrero Mundial, redactaron lo que casi sería el Art. 123. Y ahí, por primera vez en el mundo capitalista y aún antes que en la Unión Soviética, se consagra el derecho al trabajo de la mujer y se redacta la fracción séptima que establece 'a trabajo igual salario igual sin distinción de sexos'; también se consagra el derecho a la maternidad de las madres trabajadoras y a las prestaciones.

- ¿Pero de qué sirve, si en la realidad no se respeta? Una gran parte de trabajadoras no gozan de estos derechos.

- Pues hay que luchar por hacerlos respetar. Ya está hecha

la mitad, ahora hay que hacer lo otro.

EL FRENTE UNICO PRO DERECHOS DE LA MUJER

(Las mujeres mexicanas han luchado siempre por mejorar sus condiciones de vida. Durante el movimiento armado de 1910, estuvieron en la lucha. Luego, al pacificarse el país, volvieron a su lugar. Sin embargo, también se organizaron. Surgió así el Frente Unico Pro Derechos de la Mujer (FUPDM), constituido formalmente en 1935; se trata de la organización femenil más importante que se ha dado en México. El programa de lucha del Frente incluye demandas aún revolucionarias, como lo señala la propia Adelina Zendejas. El FUPDM logró reunir a las mujeres de toda la República en torno a su programa. En él militaron entusiastas mujeres como la entrevistada.)

- Dígame doña Adelina ¿cómo surge el Frente Unico pro Derechos de la Mujer?

- ¡Huy, eso es muy largo!, responde poniéndose los lentes. El Frente recoge luchas de la mujer desde 1900. Mire usted, el primer Congreso que se celebra en México ya de tipo revolucionario es el Congreso Obrero Campesino apoyado y auspiciado por las organizaciones obreras, el PC, el Partido Liberal, los restos del Partido Antirreeleccionista, la Casa del Obrero Mundial, la CGT...En él toman parte Cuca García, Elvira Carrillo Puerto, Ma. Elena Rocha, Julia Nava de Ruiz Sánchez, María Arias...bueno, ¡muchas! Después de ese Congreso se celebra el de la Liga Panamericana que fundamentalmente persigue derechos políticos. Este era jefaturado por Margarita Robles de Mendoza y apoyado por mujeres intelectuales del más alto rango, universitarias, profesionistas...pero se trataba de un Congreso auspiciado por el gobierno que no trataba los problemas de las masas populares.

Después se celebra otra reunión impulsada por Marfa Ríos Cárdenas, en donde las comunistas -Cuca García, Consuelo Urranga y otras- participan pero ya había la cosa del...cho que ideológico. En 1932, tiene lugar una reunión contra la prostitución, en ella se buscaba proteger a las prostitutas -sonríe ante el recuerdo- y ahí irrumpen las médicas que, junto con las comunistas, piden la prohibición de la prostitución. Se apoderan del Congreso los grupos políticos y empujan dentro de toda la discusión al cumplimiento y la lucha por reformas al Código de Trabajo para que la mujer obrera y trabajadora pueda disfrutar de sus derechos en igualdad con el hombre.

Antes ya se había estructurado el nuevo Código Civil que iderribó! todas las ideas del Código Napoleónico y feudal y apareció en el artículo 10 de los Esponsales: "la mujer y el hombre son iguales ante la ley", y lo son a partir de sus relaciones familiares. Ahí había cosas que no nos gustaban y estuvimos combatiendo hasta lograr las reformas de 1974. Pero eran cositas muy pequeñas...

(Adelina Zendejas habla y entorna los ojos como para recordar mejor, enciende un cigarro, recarga un brazo sobre el respaldo del sillón en que estamos sentadas y apoya la mandíbula en él. Sus lentes descansan sobre el mismo sillón, junto con la cajetilla de cigarros y el cenicero cada vez más lleno.)

- Pero ¿qué pasó con el Frente? ¿cómo se estableció?
- El Frente era la reunión de los sectores femeniles de los

sindicatos, de los partidos políticos, de las organizaciones campesinas, de las organizaciones intelectuales, de los masones...era un movimiento muy amplio que iba desde la izquierda no extrema hasta la derecha extrema. Ahí jugó un papel muy importante como fundamentador y orientador ideológico el Grupo Leona Vicario, del cual me honro haber formado parte -y sonrojada doña Adelina, levanta el pecho ufana-.

En el grupo estaba la doctora Esther Chapa, la doctora Rodríguez Cabo, la doctora Balmaceda, la doctora Lozano Garza, la psicóloga y maestra Luz Rondero, la escritora y poetisa Lázara Mendiú, la gran periodista y escritora Graciela Amador, yo...En el Frente analizábamos la realidad, las condiciones de la mujer y, en general, de todo el país; elaborábamos proyectos de discusión. La movilización era total pero teníamos el apoyo de las organizaciones! Es decir, la lucha era mixta. Le voy a decir una cosa, -afirma muy grave- dentro de los partidos revolucionarios -entonces era el PRM, el PC-, las mujeres libramos una lucha más a fondo que en nuestras familias, allí como que habíamos derribado los prejuicios. El Frente consiguió las dos terceras partes de la aprobación a la reforma al artículo 34 para el voto, mismo que el General Cárdenas mandó la iniciativa de Ley para la reforma pero las golondrinas lo hicieron desistir.

Las peticiones del programa eran nueve puntos fundamenta

les: el derecho a votar y ser votadas; la modificación a los códigos civiles para tener igualdad de derechos con el hombre; modificaciones a la Ley Federal del Trabajo para hacer compatible la maternidad con el trabajo femenino; modificaciones al Código Agrario para que las mujeres pudieran tener tierras, en igualdad con los hombres; Estatuto Jurídico para las trabajadoras del Estado; incorporación de la mujer indígena al movimiento social y político del país; pedfamos centros de trabajo para mujeres desocupadas; mejoramiento integral del niño y efectiva protección a la infancia; acceso a la cultura... Como ve, nuestras demandas eran justas, y poco a poco se han ido consiguiendo.

El Frente jugó su papel hasta la victoria del fascismo. Comenzaron entonces las crisis en las organizaciones e instituciones políticas y obreras. Las activistas éramos -por que en ese tiempo yo era miembro del PC- las más combativas las más sacrificadas. Pero con tanta escisión se formó el Bloque Nacional de Mujeres Revolucionarias, fundador de la Federación Democrática Internacional, y heredero del Frente.

Sin exagerar, este movimiento -no era una organización ni un sindicato-, tenía en sus filas a cerca de un millón de mujeres. Así pasó el tiempo, en 1952, para hacer coincidir el Bloque y el movimiento independiente, (porque ya Alemán nos había sacado del PRI) se transforma en la Federación Democrática de Mujeres Mexicanas.

- ¿La Federación seguía siendo un frente amplio y con tanta fuerza?

- Seguía siendo un frente amplio dirigido por las comunistas, pero también tenía mucha gente que no militaba en el Partido, había del PRI... ¡Hasta el PAN teníamos! Después, hubo otras crisis en el partido y perdió su lugar la que era responsable femenil; entonces el Frente se transformó en la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas. Todavía entonces nosotras por orden del partido estábamos marginadas del trabajo femenil, pero trabajábamos, escribíamos. Creo que soy la mujer que más ha escrito sobre el movimiento femenino mexicano. Entregamos, a quien tenía la dirección, casi medio millón de mujeres, sobre todo campesinas. Desde 1965 sigue viviendo la Unión. Pero no tiene, yo creo, ni trescientas... ¡así que militen!

- ¿Cuál es la razón?

- Las crisis en el PC, en el PPS, en las organizaciones de la izquierda. Además, el hecho de que las mujeres del PRI crean que con haber ganado el voto ya no hay nada que hacer.

La señora Zendejas se endereza y su voz se hace más fuerte: "Voy a decirle algo más, deben mucho a las luchadoras y a los hombres que nos acompañaron. En el mundo capitalista no hay legislación que ponga en igualdad tan absoluta, con sus pequeñas cositas, a la mujer como la de México. Cualquiera que venga del extranjero y lea el Código Civil dice

¡hombre aquí viven en el socialismo! lee la Ley del Seguro Social ¡lo mismo!, la Constitución ¡ni se diga! ¿por qué? porque la mitad del camino está hecho ¡y nos costó mucho! Nos costó pobreza, desamparo. Entonces la otra mitad del camino es reconstruir la lucha... ¡tirarse audazmente y hacer respetar las leyes!... Porque esto sacaría de la miseria a miles de mexicanos... Y ya no quiero hablar... ya me cansé.

(Terminamos de platicar. Me invita a pasar a su estudio. En este cuarto está más presente ella, lleno de libros, de retratos de familia, de plantas y de objetos de trabajo. Hay muchos libros colocados en estantes con vidrieras; llena de papeles y libros está su mesa de trabajo, delante una ventana abierta que ilumina toda la habitación. Enfrente, dos sillones pequeños, forrados con tela roja, a cuadros negros; se ven cómodos. Doña Adelina me dice que la habitación es fría y que por eso no habíamos platicado ahí. Me enseña la foto de su padre, "un gran luchador ferrocarrilero... me dejó muy chiquita a los 12 años"; la foto de su madre: "qué guapa era", y en un cuadro grande de marco dorado la de su abuelo, "que fue el primer rector de la Universidad Nacional de México, no la Autónoma ¿eh?", afirma con voz cálida y resuelta. Luego me acompaña hasta la calle, al despedirse sus manos también son cálidas.)

LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN LAS PRINCIPALES AREAS DE LA PRODUCCION

Gloria González Salazar es investigadora en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, se ha dedicado al estudio de los problemas de la mano de obra en México. Mi interés por platicar con ella nació después de leer su conferencia sobre "La mujer en la actividad laboral en México", con la cual participó en un Coloquio sobre la Mujer en América Latina, realizado en Buenos Aires en 1975. Sostuvimos varias pláticas, la primera vez me habló de sus experiencias en la vida laboral, de los problemas de discriminación a que se enfrentan las mujeres, "...aún en los medios universitarios... Aunque la situación está cambiando, existen refinados mecanismos que impiden una igualdad de los sexos en el trabajo. Sea por una razón o por otra, la realidad es así. Desde luego, en nuestro medio podemos enfrentar el problema con mayores elementos, pero no podemos negar su existencia. Habrá a quienes no les importe y logren avances notables en su materia, pero generalmente, lo hacen a pesar de ser mujeres".

(Siempre nos vimos en su desnudo cubículo del Instituto ubicado en la ex torre de Ciencias. Ahí hablamos de los problemas de la mujer en la economía, en especial en los países subdesarrollados. El sol entraba por el ventanal y aumentaba el calor. Al fondo, veíamos el Auditorio de Medicina con sus largas rampas y el colorido mural; en la explanada entre Ciencias Políticas y Químicas la gente caminaba, aparecía y desaparecía. En el espejo de agua, donde antes estaba el Prometeo, jugaban unos niños

a bañarse; su algarahfa nos llegaba y las gotas de agua salpicaban los ladrillos. Hombres y mujeres, con sus li bros bajo el brazo, caminaban apresurados a incorporar se a la población económicamente activa. Más bien, a la población asalariada).

Para la Lic. González Salazar las posibilidades de incorporación de la mujer al trabajo asalariado en México no pue de abstraerse de las condiciones del país, de la cultura y los valores dominantes todo lo cual conforma una situación específica.

Por eso -me dice- para explicarnos lo que sucede en el mercado laboral no podemos olvidar que el subdesarrollo y el machismo implican un predominio de valores tradiciona listas que inducen a la mujer a la subordinación, a la pa sividad, al conformismo y a agotar sus posibilidades huma nas en la procreación y en un cerrado concepto de la vida familiar y social en que predomina lo inmediato cotidiano y lo intrascendente. Estos hechos la reducen a una situación de inferioridad y sobredependencia psicológica mate rial en el hogar y en la sociedad. Tales valores contribu yen, asimismo, a configurar la oferta y la demanda de tra bajo femenino desde definiciones estrechas de su papel y de sus características 'naturales', lo cual implica llevarla a ocupaciones de alguna manera relacionada, con sus actividades tradicionales, entre las que se encuentran las peor pa gadas y sin perspectiva de ascenso; así como otras, que sin llegar al extremo, tampoco son las más cotizadas en el mer

cado y, algunas más que, aun sin estos rasgos negativos, coartan vocaciones y aptitudes sólo ejercitables en las áreas vedadas".

PRINCIPALES AREAS DE TRABAJO FEMENINO

- ¿Qué se puede decir acerca de la participación laboral de la mujer en México?

- A pesar de las condiciones reales de inferioridad, el hecho de que la mujer participe en la fuerza laboral es positivo para su desenvolvimiento. En los países subdesarrollados, como México, una de las principales causas de la inferioridad social de la mujer y de su atraso político es su escasa participación en la vida económica. El trabajo constituye el medio de obtener remuneración propia y está ligado, en principio, al acceso a la educación y a la cultura, así como a la posibilidad de influir, a través de la actividad sindical y de otras formas organizativas, en los mecanismos que determinan la distribución del ingreso y en diversas decisiones políticas importantes para la vida de la sociedad.

- Y ¿qué importancia tiene la participación laboral de la mujer en México?

- Desde hace varias décadas ha registrado una tendencia ascendente. Del 4.6% que representaba el total de trabajadoras en 1930, pasó al 7.4% para 1940; al 13.6% en 1950 y a 18.5% en 1960, aunque según el último censo sólo alcanzaron

el 19% probablemente porque existe un fuerte subempleo y un desempleo que aumenta a pasos agigantados, lo que desanima a muchas personas, sobre todo a mujeres, a buscar empleo remunerado.

Vale la pena recordar que para 1969, de un total de 15 millones 071 mil mujeres de 12 años y más, criterio censal adoptado para esta medición, formaban parte de la población económicamente activa sólo 2 millones se registraron como dedicadas a 'quehaceres domésticos' y únicamente un millón 530 mil eran estudiantes. El resto correspondía a otros conceptos de inactividad económica. En resumen, la participación laboral de la mujer mexicana sigue siendo baja, como es pequeño el número de mujeres que realizan estudios post primarios de cualquier tipo.

- Pero, independientemente de esta situación ¿cuáles son los rasgos sobresalientes del mercado de trabajo femenino?

- Existen situaciones sumamente contrastantes -responde la Lic. González Salazar, quien ha publicado numerosos ensayos y artículos sobre el tema-. Por una parte, pequeños estratos de mujeres con estudios profesionales o técnicos ocupan puestos importantes y de elevada remuneración. En México, hay empresarias, jefas de empresa, médicas, abogadas, periodistas, economistas, sociólogas, etcétera, quienes ejercen su profesión en forma independiente o en diversas instituciones públicas y privadas. Vale la pena señalar, además, que

en nuestro país la mujer ha desempeñado y desempeña puestos de dirección dentro de la administración pública, que sería largo enumerar. Sin embargo, esto no es lo común y, aunque resulta estimulante, otra es la situación del mercado de trabajo para los estratos medios y, sobre todo, para las mujeres de los sectores populares.

- En este sentido ¿cuáles son las áreas en donde más participa la mujer?

- Según un estudio reciente, una cifra no lejana al 50% de las mujeres que laboran tienen una ubicación insatisfactoria en el mercado de trabajo. La mujer predomina en el sector de servicios (60.5% aproximadamente). Un número considerable de trabajadoras se encuentra en servicios tradicionales. Tal es el caso de las trabajadoras domésticas quienes sumaban 488 mil 344 personas*; es decir, casi la quinta parte de la población femenina económicamente activa. Por otro lado, cerca de un 10% de mujeres se dedican a otros aspectos de aseo y limpieza, alojamientos temporales, preparación y venta de alimentos...En fin, a actividades consideradas como 'propias de su sexo'. A esto hay que agregar las mujeres en actividades poco especificadas y la abundancia de vendedoras ambulantes, puesteras y otros servicios de ínfima producción e ingreso. Asimismo, el comercio tenía en 1970, el 13.5% de

*Censo Nacional de Población 1970.

la peña femenina y aunque en la industria la participación varía, en la manufacturera el porcentaje de mujeres es elevado.

- Puede decirse entonces, que el grueso de las trabajadoras se concentra en ocupaciones de baja o mediana remuneración, con pocas posibilidades de ascenso, y, debido a su carácter subordinado, sin ninguna iniciativa ni perspectiva de desarrollo?

- Sí, en resumen ésa es la situación -responde la entrevistada, quien ha sido profesora universitaria y es autora, entre otros libros, de: Problemas de la mano de obra en México, Subocupación y estructura de clases en México y Aspectos recientes del desarrollo social de México-. Esto -afirma- sin olvidar a las trabajadoras por cuenta propia y en actividades insuficientemente especificadas o que ayudan a la familia sin remuneración, lo que en buena parte constituye 'desocupación disfrazada'.

LA DISCRIMINACION FEMENINA EN EL TRABAJO

- En ciencias sociales se ha logrado ya establecer los orígenes de la discriminación femenina en todos los aspectos de la vida social. En México ¿cómo se establece este fenómeno en el aspecto laboral?

- Pienso que, en parte, los problemas ocupacionales de la mujer son los del pueblo en general, en nuestro país la fal

ta de ocupación productiva es un problema para todos. Aunque la mujer enfrenta otros específicamente en función de su sexo.

Como usted sabe, la discriminación, y los prejuicios de que se deriva, consiste en atribuir a quienes comparten determinadas características naturales o sociales, ciertos rasgos devalorizantes o limitantes en lo común y que dificultan el desenvolvimiento social de quienes lo sufren.

La paulatina abrogación de la discriminación femenina, registrada jurídicamente por centenas en todo el mundo, ha sido lograda en buena medida, cuando menos, en sus aspectos extremos. Pero, independientemente de que la discriminación esté o no en las leyes, de hecho puede existir en la tradición y en las costumbres bajo la más diversa y sutil forma y obstaculizar con gran eficacia el cabal desenvolvimiento de quien la padece. Además, la discriminación femenina ha sido redefinida en nuevas modalidades en los valores de la sociedad de consumo como lo denuncia el movimiento feminista actual.

Por eso, y a pesar de los avances logrados en cuestiones formales, otra cosa será borrar la discriminación existente por encima de las leyes. Sobre todo en nuestro medio donde predomina el característico 'machismo mexicano' que vuelve aún más drásticos los valores de la sociedad de hegemonía masculina que, por cierto, predomina en todas par

tes.

Hago este circunloquio, porque la discriminación femenina se proyecta, evidentemente, en el mercado de trabajo. Como ya vimos, la mujer trabaja sobre todo en las áreas que tiene que ver con su rol tradicional.

En los estratos medios, y aún altos, buena parte de la demanda está representada por el trabajo administrativo en plazas abandonadas por los hombres o de las que ellas los desplazan porque, además de llenar las exigencias de 'presentación' y 'decorativas', suelen aceptar remuneraciones y condiciones de trabajo inferiores a las exigidas por varones. Si es en la docencia, la mujer se encuentra sobre todo en la enseñanza preescolar y primaria; y, en cuanto a las profesiones, está sobre todo en la medicina, la enfermería, el trabajo social y otros renglones asistenciales, así como en algunas ramas humanísticas. -Se queda pensativa un momento y luego añade: "Esto, no es malo si la vocación de las mujeres es en tal sentido, pero sí resulta limitante cuando se impone como patrones a seguir en detrimento de aptitudes y vocaciones diferentes".

- ¿Cuáles serían, para usted, las principales razones de que esto suceda?

- Son sociales, ideológicas. No es lo normal que la mujer sea astronauta, aunque los soviéticos hayan mandado a una mujer al espacio, -dice sonriendo la Lic. González Salazar-

Ya en serio puedo decirle que en muchas ocupaciones opera como factor expulsivo el propio medio cultural, cuando son empleos que exigen prolongada convivencia con varones, sobre todo en trabajos técnicos, sean manuales o profesionales, dados los peligros reales o supuestos que implican para su virtud o para la imagen social de femeneidad, aparte, iclaro!, del rechazo más o menos directo de la mujer por este tipo de empleos, además de la resistencia de los propios varones a tenerlas como compañeras de trabajo. Esto se hace más manifiesto si ella logra ocupar puestos de mando o dirección, en cuyo caso se ve obstaculizada no sólo por hombres, sino por otras mujeres, pues a través de nosotras mis mas se expresan los valores imperantes en éste y otros aspectos de la vida en sociedad.

No se trata, entonces, de que la ley le permita ejercitar cualquier oficio o profesión lícitos, sino que en realidad, esté en posibilidades de hacerlo, es decir, tener acceso a los mejores puestos...tampoco de que 'a igual trabajo corresponda igual salario', el problema es llegar a las ocupaciones más remunerativas y en lograr ascensos sustanciales dentro de ellas.

En este contexto, y sin pretender agotar tan vasto y complejo tema -agrega- la mujer mexicana ve muy condicionada su posibilidad de desarrollar su vocación y capacidades reales.

Hablamos, entonces, de los rápidos cambios y de las posibilidades de mejoramiento real que la mujer tiene. También de la importancia de tener clara conciencia de lo que sucede en el país y del papel que a la mujer le toca jugar.

"Es indudable que tanto la mujer como el hombre, deben cobrar conciencia de que vivimos otros tiempos. En la actualidad, los valores que tienden a definir a la mujer únicamente en torno a la simple capacidad biológica de la gestación y hacia el cuidado del esposo y de los hijos son obsoletos. No porque tales aspectos no constituyan una dimensión importante de su existencia, sino porque en ello no se agotan todas sus potencialidades humanas, pues por los avances de la ciencia y la tecnología, las condiciones han cambiado.

Al presente, es indispensable que la mujer avance en la comprensión de su verdadera naturaleza y de su papel histórico al lado del hombre, no como apéndice pasivo de éste, sino como un ser pensante y racional, en lo que toca a la familia y a la vida en el hogar como en la actividad económica y social y, sobre todo, en la participación en decisiones y acciones trascendentes que afectan la vida en sociedad..."

Para la licenciada González Salazar, "en la actualidad ya no son eficaces las bregas feministas de ultranza, ni tampoco es válido que la mujer permanezca al margen de los acontecimientos como un gracioso espectador preocupado por

trivialidades o como mártir hogareño abrumado por las bur
das tareas de la vida cotidiana. Es necesario tomar partido
do y sumar esfuerzos a los del hombre para construir un mundo
do mejor, más racional, justo e igualitario. Parte de esa
brega es continuar luchando por sus propias reivindicaciones
nes, pero también por las que plantean las luchas populares
y los esfuerzos para lograr un mayor desarrollo económico y
social para México y mejores condiciones en el marco de las
relaciones internacionales, en el que hasta ahora, la mejor
parte ha tocado a los países altamente industrializados y la
peor a los que, como el nuestro, todavía se encuentran en el
subdesarrollo."

TRABAJO INFORMAL Y DESEMPLEO: UNA PANORAMICA

"México tiene uno de los índices más bajos de participación en la producción de la mujer en América Latina; incluso en los países centroamericanos participa más en el sector moderno de la economía, es decir, en los servicios. En nuestro país tenemos muchos subempleos de la mujer, ella se ocupa de actividades marginales: todas estas señoras que venden chicles y dulces en las calles, que hacen quesadillas en los zaguanes, son parte del enorme mercado informal de trabajo de la mujer en México", dice Lourdes Arizpe, doctora en antropología e investigadora del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México.

La entrevistada ha estudiado, entre otras cosas, la situación de la mujer en el mercado informal de trabajo en la Ciudad de México, tiene publicados dos libros: Indígenas en la Ciudad de México: el caso de las Marfas y Parentesco y Economía en una sociedad nahua, además de diversos artículos en revistas especializadas.

(Hablamos en el moderno edificio de El Colegio de México, en medio de la lava volcánica y en la tranquilidad de su cubículo. Ella es reposada, su pelo lacio, rubio y sedoso, cae en el lugar común. Sosegada, durante la entrevista habla lentamente, como si recordara una lección escolar.)

EL TRABAJO INFORMAL, VALVULA DEL SISTEMA

- Las estadísticas oficiales no consideran cabalmente los problemas del desempleo y el subempleo que afectan a un elevado porcentaje de hombres y mujeres en la Ciudad de México. Para enfrentar la falta de empleos remunerativos se acude a distintas posibilidades: las mujeres recurren al llamado 'trabajo informal' para hacerse del dinero que, en algunos casos, les permite subsistir y, en otros, les proporciona una entrada extra. La crisis cada vez más grave provoca un aumento en este 'mercado de trabajo informal'. Al preguntarle al respecto, la Dra. Arizpe respondió:

"En el caso de las mujeres, muchísimas viven del trabajo 'informal', sobre todo a nivel de clase marginal. Hay varios problemas pero uno muy importante es que por la ideología, por el tipo de cultura, nunca pensamos en las mujeres desempleadas, porque partimos de un supuesto básico, casi nunca cuestionado: 'las mujeres no queremos trabajar en el aparato productivo todas nos queremos casar'. Entonces, no hay desempleo porque nadie busca empleo. Pero en realidad, por la situación del país el desempleo femenino ha crecido más que el masculino y muchas mujeres se dedican a este tipo de actividades. Es evidente, además, que las mujeres con baja capacitación son quienes participan en mayor proporción en el trabajo informal en la ciudad de México."

- ¿Cuáles son esas actividades?

- Muchísimas y van desde la enseñanza de idiomas hasta la var platos. Pero no todas las actividades están al alcance de todas las mujeres, esto se ve limitado por la clase a la que pertenecen.

Por ejemplo, las mujeres de clase media se dedican a dar clases particulares, montan un pequeño comercio, una academia, etc. Las de clase baja, la mayoría en la Ciudad de México, generalmente participan en alguna actividad informal como el servicio doméstico, entrada por salida, el comercio al menudeo o la cocina callejera. Además, hay otra ocupación informal muy importante: la prostitución, aunque no existen estudios al respecto.

- ¿Cómo se delimita el sector de trabajo informal?

- ¡Ah! ese es un problema al que nos enfrentamos al estudiar este sector. La línea divisoria entre trabajo formal e informal es muy ténue. Puede decirse que el primero es el asalariado, con un contrato, pero no es así en el caso de las sirvientas, del comercio en pequeño, etcétera. Es difícil establecer límites definidos para este sector sobre todo porque hay dificultades para teorizar sobre las razones de su crecimiento y sus efectos en el desarrollo económico de un país.

- Lo que es cierto es la proliferación de estas ocupaciones informales en la Ciudad de México, ¿podrías darme algu

na explicación?

- Mira, esta proliferación del trabajo informal es sólo la pauta del iceberg compuesto por una serie de actividades económicas encubiertas que realizan las mujeres de cualquier edad en la Ciudad de México y es una cuestión que tiende a agravarse.

- ¿Podría decirse que es a causa de la falta de fuentes de empleo?

- Sí, en general. Para responderte de manera exacta sería necesario realizar una investigación para medir las actitudes y las restricciones económicas a que están sujetas las mujeres. Pero puedo decirte que una decisión puede ser voluntaria a nivel personal, y estar inducida ideológicamente a nivel grupal. Es decir, las mujeres al no considerar su trabajo como valioso tienden a minimizarlo. También es cierto que la mano de obra que no puede integrarse al trabajo formal tiende a ocuparse en empleos con remuneraciones mínimas, ya sea en trabajo asalariado, pero sin contrato, o independiente, con baja productividad. Las ocupaciones informales son predominantes en el comercio, servicios y artesanías donde generalmente no existe contrato y se realizan por horas.

(Para confirmar lo dicho por la antropóloga basta revisar algunos estudios que ubican el trabajo informal como preferentemente femenino; esto se debe a la falta de programas de empleo. Asimismo el crecimiento de la población en edad de trabajar, aunado al subdesarrollo

de la industria que provoca una oferta de mano de obra mayor a las capacidades de absorción del sistema. Ante esta perspectiva se da prioridad a la creación de empleos para hombres. La participación de la mujer en el trabajo se explica de manera convencional diciendo que se trata de 'empleos femeninos' y ligándolos con los valores tradicionales de la división sexual del trabajo.)

Profundizando en esto, Lourdes señala: "Puede decirse que, en general, a hombres y mujeres se les educa y capacita de acuerdo a su sexo. Así unos y otros se excluyen en la esfera laboral, pues hay trabajos femeninos y trabajos masculinos. Además, por tradición y por la dinámica del desarrollo tecnológico capitalista, la mujer ha perdido el papel productivo que tenía en la economía campesina al ingresar al sector moderno de la producción."

- ¿Por qué sucede esto?

- Es a los hombres a quienes se da acceso a la tecnología, a los créditos, a la capacitación. Ellos quedan en los niveles superiores y las mujeres en los inferiores. Desde luego, también hay hombres en los niveles inferiores: pero en cambio es raro encontrar mujeres en las altas esferas.

EL DESEMPLEO FEMENINO: PROBLEMA ECONOMICO, NO FALTA DE CAPACITACION

- Entonces ¿la idea de que las mujeres mexicanas en busca de empleo no tienen capacitación suficiente es cierta?

- Decir que una mujer no encuentra trabajo por falta de capacitación es una mentira. En general, la mujer desempleada

tiene mejor capacitación que el hombre desempleado. La razón real es la falta de empleos. Para empezar, el gobierno mexicano enfrenta el serio problema del desempleo y el subempleo masculino, es tan alto el índice que no puede atender el problema femenino. Por esta razón se enfatiza la familia, para que así, el hombre, quien tiene de alguna manera posibilidad de conseguir un empleo, se vea forzado a sostener a una mujer o al revés: una mujer se vea forzada a vivir en familia para sobrevivir. Esto no ocurre sólo en México, pasa en toda América Latina.

(Las estadísticas oficiales confirman la situación*. En la Ciudad de México la mayor parte de las mujeres que trabajan lo hacen en los servicios, en la industria de la transformación y en el comercio. La población femenina económicamente activa alcanza su curva más alta entre los 20 y los 24 años. Una gran mayoría de mujeres salen del mercado de trabajo para casarse, y cuando quieren regresar, enfrentarán condiciones aún más desventajosas dedicándose entonces a alguna actividad informal).

- ¿Existe alguna relación entre el desarrollo económico de un país y el número de mujeres que trabajan en el aparato productivo?

- Si, según estudios recientes el índice de desarrollo capitalista más o menos se relaciona con el índice de mujeres que se encuentran trabajando. Entiendo por trabajo el remune

*Puede consultarse el Censo General de Población de 1970, Agenda Estadística 1976; "Alternativas para la mujer en el mercado de trabajo en México, en Mercados Regionales de Trabajo, INET y ONU, México, 1976, La Situación de la Mujer en México, (S.A.), y el importante trabajo de Rafa

rado, porque ya sabemos que el trabajo doméstico no se considera como tal. Al analizar esta correlación entre nivel de desarrollo y participación de la mujer en la industria se ha visto que el tipo de población femenina que entra a la fuerza de trabajo es sobre todo de mujeres jóvenes, la industria no está absorbiendo a mujeres de todas las edades, sólo a quienes trabajan antes de casarse y luego salen de la fuerza de trabajo. Eso provoca grandes problemas económicos a las demás mujeres con necesidad de trabajo, que sostienen a una familia, ¿sabes? siempre se pierde de vista que alrededor del 20% de las familias en las ciudades, son sostenidas por mujeres: viudas, divorciadas, abandonadas. Además hay una fuerte corriente migratoria del campo a la ciudad, provocada también por el desarrollo desigual, todas esas familias que llegan en busca de un empleo.

- ¿Puede decirse, entonces, que la falta de desarrollo regional agrava el desempleo urbano tanto masculino como femenino?

- Sí, porque se supondría que si siguiéramos el mismo camino que los países industrializados, la mano de obra del sector agrícola pasaría al de servicios y luego al manufacture

el Ruiz Harrell, Aspectos Demográficos, Educativos y Laborales de la Mujer en México 1900-1970, Edición del Año Internacional de la Mujer, Ediciones del Año Internacional de la Mujer, México, 1976.

ro. Esto no ha ocurrido en América Latina. La industria no ha crecido al ritmo necesario para absorber toda la mano de obra que se está liberando de la agricultura, primero por el papel de los países latinoamericanos en la economía mundial; segundo, porque la industria se ha vuelto intensiva de capital, etcétera. Entonces sucede que las mujeres quedan detenidas en el sector servicios o en el sector marginal. Se dice que nosotras siempre encontramos trabajo aunque sea como sirvientas. Parece mentira pero este pensamiento suele funcionar como un colchón.

- Tengo entendido que, en general, en América Latina las mujeres casadas de clase media y obrera acomodada, se resistían hasta hace poco a trabajar. ¿Existe alguna explicación?

- Hay una, mira: en los países dominados, existe una gran diferencia entre los salarios que se pagan al trabajo manual no capacitado y los del trabajo capacitado. Resulta que, de manera muy esquemática, las mujeres de los obreros no capacitados se ven forzadas a trabajar porque su ingreso -aunque pequeño- ayuda a la familia a sobrevivir. En cambio un poco más arriba, el obrero capacitado gana mucho más y si su esposa recibe un salario por trabajar prefieren que ella se quede en la casa.

- Pero debido a la crisis económica cada vez tiene menos posibilidades de escoger.

- ¡Claro! entonces trabajan y ¡por cualquier salario!... Además, la estructura económica la obliga a ni siquiera protestar por ese bajo salario, porque, se da cuenta del desempleo, simplemente con mirar a su alrededor; existe además una ideología que postula: 'las mujeres por siempre reciben salarios menores porque su trabajo es secundario'.

(Aunque la Constitución Mexicana consagró el principio de 'a trabajo igual salario igual, sin distinción de sexos' en la práctica no se respeta. Al analizar los promedios de ingresos por ramas de actividad y considerar la proporción que representa la pea femenina se encontró que por cada mil pesos que reditó el trabajo masculino, el femenino produce \$855.40.)

EL TRABAJO "FEMENINO": PAUTA CULTURAL .

- Jutta Menschik, autora alemana, afirma que en el nacimiento del capitalismo la mujer del burgués debía quedarse en casa porque ella cuidaba el patrimonio, en cambio la mujer proletaria siempre ha trabajado fuera y en los trabajos más pesados. Por eso pedir mayor participación en la producción es, según ella, una reivindicación burguesa; pedir mejores condiciones de trabajo es una reivindicación proletaria ¿cuál es su opinión?

- Si, muchas veces los movimientos feministas se plantean como reivindicación la vuelta de la mujer al trabajo en la esfera pública. Pero, tanto la mujer burguesa como la proletaria están aprisionadas en una ideología con un ideal de

la mujer que postula como prestigio social estar en la casa con sus hijos, este es el ideal que ha imperado en Estados Unidos y en Europa, en una sociedad capitalista patriarcal. Ambas tienen que librarse de eso. La burguesa para volver a participar socialmente en la producción y la proletaria para ya no sentir que, de alguna manera, está faltando a ese ideal.

Por otra parte, es claro que la solución a los problemas de la mujer sólo se dará en un sistema económico distinto, de otra manera sólo se produce una penetración de mujeres en la élite dominante, pero eso no resuelve el problema mayor. Aunque debe reconocerse que un cambio en el sistema económico por sí solo no resuelve la situación. Por ejemplo, el gran intento de Fidel Castro para que la mujer sea en realidad reconocida socialmente es, ante todo, un intento por cambiar pautas culturales e ideológicas que, aun cuando cambie lo económico, no cambiarán sino es a través de un ejercicio deliberado para acabar con esas ideas tradicionales.

Concretamente en América Latina el papel de la mujer es distinto al de regiones con otro tipo de cultura, aunque con el mismo nivel de desarrollo. Se hizo un estudio comparando a los países latinoamericanos con los árabes y se vio que en los primeros la participación de la mujer en la fuerza de

trabajo llegaba, más o menos, al 20%, en cambio, la región árabe no alcanzaba el 5%.

- ¿Existen diferencias en cuanto a la participación laboral femenina en los países latinoamericanos?

- ¡Claro! y además hay una pregunta interesante que no se hace. En México, el estatus social de la mujer es mucho más bajo que en otros países del cono sur, como Brasil, Argentina, Chile, etcétera. Si el nivel de desarrollo es más o menos el mismo, el sistema de dependencia también, entonces ¿por qué? debe investigarse sobre eso...

- ¿No hay ninguna explicación? ¿Aunque sea tentativa?

- Se han hecho intentos. Por ejemplo, se habla de la mujer indígena, de su relación con el conquistador, de todo el complejo machismo-hembrismo que se dio en México y que, por lo visto, no hemos superado. Pero el hecho es que la mujer mexicana no tiene un trato tan bueno como se le da en otros países latinoamericanos.

- La mujer hace las veces de ejército industrial de reserva, en cuanto es mano de obra barata y disponible que ejerce una presión sobre el ejército obrero en activo, lo cual permite una mayor explotación de la fuerza de trabajo. Por esta razón en el momento actual, el aumento del desempleo calculado en un 53% de la población en edad de trabajar agrava la situación ¿Qué puede hacerse al respecto? ¿Cómo remediar la situación?

- Sí, mira, en primer lugar, las organizaciones de izquier

da no lo han entendido, debe analizarse esta situación. Se dice 'no, lo de la mujer va a dividir a la clase...' ¡pues sí! pero si no se está consciente de todo esto, el sistema lo utiliza ya...y con mucho éxito. Ahora, por ejemplo, algunas industrias están empleando a obreras, justamente porque son más fáciles de manejar sindicalmente, las muchachas jóvenes difícilmente se vuelven radicales dentro de un sindicato, difícilmente tienen una organización fuerte, es fácil romperles una huelga. Entonces, aquí tanto obreros como obreras deben tener clara la situación porque si no los van a poner unos contra otros. Hay que entender cuál es el papel de la mujer dentro de la fuerza de trabajo, justamente para saber cómo se puede resolver esto. Cómo evitarlo.

- Y, ¿Cómo podrían trabajar las mujeres para obtener mayor participación en la fuerza de trabajo asalariada? ¿Cómo organizarse? ¿Hay alguna manera en este sistema?

- Es difícil responderte. Pero yo diría que en esta etapa lo principal es la concientización entre las mujeres, concientización que urge...y en base a la concientización, la organización. ¡Qué las obreras se organicen! ¡qué las sirvientas se organicen! ¡que las amas de casa encuentren canales de organización, de información! Organizadas es más difícil dejarse manipular. Ya una vez organizada conectarse con movimientos de izquierda, con los obreros, etcétera. Pero

no como apéndices...Desde luego que lo principal es la con
cientización y la organización para saber que si la mujer
no encuentra empleo es porque no hay y no por incapacidad...
eso es bien importante.

EL MOVIMIENTO DE LIBERACION DE LA MUJER ¿PERSPECTIVA EN MEXICO?

"El trabajo que la mujer realiza en el hogar es básico para el sistema productivo, si organizaras una huelga de brazos caídos de amas de casa pararías un país...el trabajo doméstico es tan importante como podría serlo la industria eléctrica; lo que pasa es que no se reconoce porque no hay un salario" dice Marta Lamas, militante del Movimiento de Liberación de la Mujer en México (MLM).

Marta habla de manera rápida, a borbotones, de un tema que conoce muy bien: la mujer, las condiciones de la mujer en México. Ella como militante feminista está informada y afirma que actualmente hay toda una redefinición sobre el papel de la mujer en el proceso productivo, y que se está haciendo a partir de replantear los términos de trabajo productivo-improductivo, en función de si se trata de un trabajo necesario para el capitalismo. El MLM en México maneja la idea de que la casa es una fábrica social en donde se repone la fuerza del trabajo que el hombre desgasta y el hombre asalariado vende la fuerza de trabajo de una entidad -la familia- por el salario de uno solo de sus miembros.

EL TRABAJO DOMESTICO: UNA ALTERNATIVA DE LUCHA

Al preguntarle cómo definía el MLM en México el papel de la mujer en el proceso productivo, respondió:

"Las mujeres están trabajando, lo han hecho siempre; el trabajo está ahí y la primera instancia es que salga a la luz, que se reconozca. En la medida en que el trabajo doméstico no se asume como trabajo con un salario, la mujer sí que siendo económicamente dependiente, por tanto, una facción del MLM, al igual que las italianas, planteamos el pago de un salario por el trabajo doméstico".

- Entonces, ¿ustedes consideran que el pago al trabajo doméstico sería una alternativa real para la mujer mexicana?

- El planteamiento de las italianas de 'salario por trabajo doméstico' es una táctica política bien importante -responde Marta vivamente-, no sabemos si es adecuada a la realidad mexicana y es lo que estamos estudiando. No se ha entendido bien el planteamiento, no se trata de pagar un salario por el trabajo doméstico y ya. Lo que se plantea es un cambio en la concepción de dicho trabajo: se trata de un arma política bien importante, un arma que implica vacaciones, horario de trabajo, salario, quizá un sindicato, posibilidad de huelga y movilización. Además, el capitalismo no lo va a

poder asimilar. En resumen, es una instancia de lucha para que las mujeres tomen conciencia del valor económico de su trabajo y se organicen en torno a demandas específicas.

(Marta, es antropóloga y ha trabajado en diversos proyectos relacionados con la mujer: participó en el Comité Organizador del Primer Simposio Mexicano-Centroamericano sobre la Investigación de la Mujer y forma parte del Consejo Editorial de la Revista FEM. Es alta, rubia, muy delgada, enfática al hablar y segura de lo que dice. Mira directamente a los ojos y sonríe y maneja. Empieza por hablarme del Movimiento de Liberación de la Mujer en México, de sus trabajos en la lucha, de los ataques recibidos, de los problemas enfrentados y de sus respuestas; de los aportes del movimiento, de las políticas que siguen y de su orientación.)

"Para resolver el problema de la mujer -afirma- debe haber un cambio revolucionario, es decir, el comunismo, pero en las condiciones actuales del país también debe darse la lucha".

EL MLM EN LA ACTUALIDAD :

- ¿Cuál es la orientación política y los propósitos del MLM en el momento actual?

- Es un movimiento político, plantea que la única forma de cambiar la condición de la mujer es a partir de la lucha de clases. Mira, la vida personal es un reflejo de todo el sistema, en la medida en que te das cuenta de que la bronca con tu marido, con tu jefe, con tu padre..., con el hombre que te tocó, no es una bronca con él como persona porque él sólo está reflejando una ideología, una forma de ver y

funcionar en el mundo, dejas de enfrentarte de manera personal y lo haces en forma política.

Aunque el MLM debe estar unido a un trabajo político con grupos mixtos y, en última instancia, con un partido político. Lo vemos como un movimiento autónomo porque hay toda una problemática de la mujer que se debe asumir como tal. En este sentido, debe lucharse por una mayor participación política, asumir nuevas demandas. Aunque las banderas utilizadas son fundamentalmente a nivel de trabajo, a nivel de economía y no se habla de vida cotidiana y creemos que ésta es una de las primeras cosas que hay que cambiar.

- ¿Cómo puede cambiarse?

- La única forma es que las mujeres con un poder económico y político real se junten y empiecen a exigir estos cambios.

Evidentemente no creemos que en la práctica se junten las burguesas con las proletarias, pero en teoría si una mujer está dispuesta a asumir la lucha por la mujer más jodida, más discriminada, más explotada y renunciar en un momento dado a sus privilegios de clase, pues ¡bienvenida! No hay bronca, lo vemos muy difícil pero nosotras planteamos un movimiento de mujeres, sabemos que en este momento es un movimiento de la pequeña burguesía, buscamos tener una práctica a nivel popular, ¿no?

- Pero, en concreto, ¿mediante qué mecanismos se proponen lograr los propósitos del Movimiento en México?

- Organizando pequeños grupos de toma de conciencia, luego

la inclusión en la praxis política; organizar centros de mujeres en colonias populares y echar a andar guarderías, centros de capacitación, albergues para mujeres golpeadas, centros de salud, etcétera, manejados por las propias mujeres de estos barrios... Aunque todavía continuamos en la parte de constitución del Movimiento porque somos muy pocas.

- En este momento ¿cuánta gente participa en el M.M?

- ¡Militantes?, pues están las de la Revuelta, que es un Colectivo Feminista, y otras mujeres que no participan en él pero están en grupos de estudios o de "francotiradoras", me parece que entre 25 y 30 mujeres.

- Marta, ¿podría hablarse de contribuciones del Movimiento para la resolución de la problemática de la mujer mexicana?

- Bueno, vemos como contribuciones del movimiento todo el trabajo que cada una realiza: las conferencias que hemos dado, los artículos sobre el tema aparecidos en diferentes medios, la asesoría al gobierno sobre legislación, las obras de teatro, en fin toda la difusión hecha. Ahora, como movimiento es bien difícil medir las contribuciones, yo diría que la agitación política... esa sería nuestra principal contribución.

- ¿Cuáles son los principales problemas que como Movimiento han enfrentado?

- Toda la deformación dada por los medios de difusión sobre la liberación de la mujer; es decir, la imagen de las gringas quitándose el brassier y quemándolo y todos esos rollos,

entonces ha habido todo un rechazo. Cuando se habla de Movimiento de Liberación de la Mujer la mayoría de la gente piensa: ¡bola de viejas pendejas! o ¡bola de lesbianas! o ¡qué les pasa!, ¿no? Este manejo de los medios ha sido todo un problema pero ya sabes que en cuanto surge un movimiento cuestionador del sistema lo desprestigian y lo mediatizan.

- ¿Y el machismo?

- Ese es uno de los problemas mayores. Las veces que hemos salido a la calle, las agresiones, la falta de respuesta. Cuando uno está en México se olvida de que existen otras posibilidades de relación entre las personas. Además, el machismo no sólo es bronca de los hombres porque la ideología también la asumimos las mujeres y muchas veces son ellas quienes más nos agreden.

Yo diría que el problema es toda la situación de país subdesarrollado y dependiente, ¿no? Si en México hay poca participación política a nivel general, piensa en las mujeres, ¿cómo van a participar? Pero conforme más mujeres participen en el sector 'productivo', cuando no haya tanta empleada doméstica y se viva más de cerca lo que es la explotación y el trabajo; la rebeldía y la bronca, surgirá más fácil, ¿no?

LA MUJER: SIEMPRE PRODUCTIVA

- Cierto, cuando las mujeres sientan que su trabajo es tra

bajo, que la ayuda de las sirvientas es valiosa, que están sólo en determinadas áreas de trabajo, que el tiempo no les alcanza, empezarán a exigir reivindicaciones. Para ello, resulta importante la concientización. Por ejemplo, entender la incapacidad del sistema productivo para proporcionar fuentes de trabajo que afecta a toda la población.

- Pero hay que destacar que afecta más a la mujer porque si no hay empleos suficientes a ella siempre se le deja al final.

- Y en cuanto a las condiciones materiales para que la mujer realice un trabajo 'productivo', es decir, asalariado, ¿existen en México?

- El sistema capitalista no da las bases mínimas: no hay guarderías suficientes, ni lavanderías, ni comedores, ni transportes colectivos, en fin, no hay socialización del trabajo doméstico. Esto implica para la mujer realizar dos trabajos: el de la casa y el de fuera; a veces contrata a otra mujer para que le ayude en la casa pero ésta sigue siendo su responsabilidad. Por todo eso la mujer no puede liberarse en este sistema, hay que cambiarlo. Lo que sí se puede dar, y es lo que el feminismo reaccionario o reformista plantea, es la igualdad de derechos. Sin embargo, esta igualdad puede estar aceptada legalmente y no darse cómo ocurre! Tú puedes decir 'a trabajo igual salario igual para hombres y mujeres', pero no es así porque hay trabajos 'femeninos' y 'masculinos'

¿crees que van a aceptar a una mujer en puestos ejecutivos o políticos?

- ¿La igualdad jurídica no representa entonces ningún adelanto?

- Es algo muy contradictorio, por una parte la sociedad burguesa te consagra la igualdad, pero sabemos cómo es la ley en México y al servicio de quien está. Habrá algunas reformas por las que lucharemos mientras en éstas te vaya la vida, como es el caso del aborto. No nos interesa cambiar la Epistola de Melchor Ocampo, pero sí reformar el Código Civil o la Ley Federal del Trabajo porque así las mujeres tendrán más armas para defenderse. Aunque repito, nuestra meta es otra...

- ¿Debe, pues, lucharse por ciertas reformas dentro de este sistema?

- En definitiva, pero sin perder la perspectiva -responde vivamente-.

- ¿El MLM trabaja con algún grupo en este momento?

- Ahora tanto el Partido Comunista como el Partido Revolucionario de los Trabajadores, mucho más este último, sostiene una posición importante en cuanto al trabajo político de las mujeres, con sindicatos de mujeres, buscan acabar con el manejo de la política por parte de los hombres. El movimiento estaría dispuesto a trabajar con mujeres de estos partidos para analizar la realidad nacional y ver qué se puede hacer. No sirve casi de nada que un partido incluya'

demandas feministas entre las suyas o que un grupo de li
beración de la mujer tenga una bandera si no tiene una ba
se. En eso estamos ahora.

- Para terminar, Marta, ¿piensas que las mujeres con pue
tos importantes dentro del sistema, ya sea por elección po
pular o funcionarias, ayudan a mejorar la condición de la
mujer mexicana, o que esas mujeres 'triunfadoras' conside
ran que, en tanto ellas han obtenido escaños o lugares im
portantes no hay discriminación?

- Lo que planteas es la justificación tradicional de "¿c^ó
mo que hay discriminación, si ahí están fulanita y mengani
ta?..." Yo diría que entre las mujeres con puestos impor
tantes en la actualidad, Marfa Lavalle, por ejemplo, sí co
noce los problemas de las mujeres, ha luchado por los dere
chos de la mujer, es una gente honesta y muy padre; en
cierto grado feminista. Hay otras que traen su propio rollo
de poder personal. Lo que pasa es que conforme van ganando
escaños, como dices, sus compromisos políticos son mayores.
La mayoría de las mujeres con puestos importantes tienden
mucho a eso que marcaste: "Si yo lo pude hacer ¿por qué las
demás no?, ¿cuál discriminación, no me ven aquí?" Esas son
las excepciones que confirman la regla y que el sistema;
usa como modelos, es decir: si quieres puedes hacerlo, nada
te impide 'triunfar'. Es el mismo argumento que con los po
bres: Benito Juárez llegó a Presidente de la República. En

realidad no se asume el problema tal como es, porque hacer lo sería cuestionar al sistema y eso nunca lo harán las personas que viven y se benefician de él -termina diciendo-.

EN LA SECRETARIA DEL TRABAJO SOLO VEMOS QUE LA LEY SE CUMPLA

Cuando planteé realizar un trabajo de tesis sobre las condiciones de trabajo de la mujer en la Ciudad de México, creí necesario dirigirme a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Sabía que había existido un Departamento de Defensa de la Mujer y del Menor pero que después con las reformas constitucionales de 1974 había desaparecido pues ya no era necesario. Fui a la Secretaría y encontré que efectivamente ya no existía con ese nombre, pero seguía funcionando como un departamento de vigilancia; por lo tanto, entonces hablar con el jefe y después de varias vueltas pude hacerlo.

El Lic. Víctor Manuel Sánchez Velarde, de la Dirección General de Inspección al Trabajo, me recibió rogándome que fuera breve y no utilizara grabadora. Le dije que se trataba de una tesis y él aceptó la plática. Empezó por aclararme que para la Secretaría no existían mujeres y hombres si no trabajadores; dijo también que desde 1974 se había promulgado la igualdad jurídica entre el hombre y la mujer; que la Ley sólo protegía a la mujer en tanto madre y que: "los empleados tienen la culpa de las violaciones a la Ley Federal del Trabajo porque no se quejan. Aceptan cualquier condición por necesidad y cuando van los inspectores no acusan al patrón. Así nosotros no podemos hacer nada". La entrevista se realizó en medio de las interrupciones cons

tantes, del sonar del teléfono, y por último el licenciado me despidió pues tenía que salir a una comisión "muy importante".

Al preguntarle por qué había desaparecido el departamento y cuáles eran sus funciones actuales, él respondió mirando a través de la ventana; "Porque no tenía razón de existir, después de las reformas constitucionales y a la Ley Federal del Trabajo hechas en 1974. Ahora realiza sólo funciones de vigilancia y de administración. Sigue cuidando del menor pero ya no de la mujer. Ustedes -las mujeres- tienen los mismos derechos y obligaciones que los varones. Ahora pueden cumplir las mismas funciones, los mismos turnos. Ya lo dice el Art. 164 de la nueva Ley. Para nosotros la única diferencia entre los sexos es la maternidad y ésta es la que se protege y se respeta. Ahora, si hay violaciones deben denunciarse. De lo contrario nosotros no podemos hacer nada. Claro que la Secretaría no puede atender cada caso individualmente.

- Entonces ¿de qué sirve denunciar los problemas si ustedes no pueden hacer nada?

- Es que el meollo del problema es superestructural. Mire usted, el demandante de mano de obra se aprovecha de las leyes de la oferta y la demanda. Así, si él puede contratar sin respetar salarios y prestaciones lo hace. Después de to

do su fin es la ganancia.

- ¿Ustedes, por tanto, no pueden remediar la situación?

¿Ni siquiera controlarla?

- No. La Secretaría sólo ve que las leyes se cumplan.-En ese momento nos interrumpe su secretaria; cuando ella sale le pregunto por los problemas que enfrentan las costureras, quienes sufren una grave sobre explotación, él responde: "esto nunca se ha podido controlar. El problema es que se les contrata a destajo, por pieza y ellas se llevan el trabajo a su casa. Los fabricantes generalmente tienen un número de mujeres en la fábrica y otro, la mayoría, a destajo. Entonces, cuando llega el inspector no hay ninguna violación a la ley que pueda constatarse".

- ¿La Ley no puede marcar un precio por pieza de ropa?

- No, son las empresas quienes lo marcan y las trabajadoras no protestan; son ellas mismas quienes se quitan la protección que la ley les puede dar. La ley tiene un espíritu proteccionista inmanente.

- ¿Aunque no se cumpla?

- Bueno, sí se cumple. Pero alguien dijo que debe haber dos condiciones para que una ley se cumpla: uno, que exista y se conozca; y dos, que el trabajador haga que se cumpla, que él exija. Mire si él o ella no la hacen cumplir, la Secretaría no puede hacer nada, responde molesto.

- Por ley sólo pueden trabajar hombres y mujeres de 14 años en adelante ¿por qué en el rubro de población económicamente activa se considera ésta desde los doce años?
- No, no deben trabajar niños porque se impide su desarrollo y se lesiona a la nación.
- Pero trabajan. ¿Entonces?
- Sí, mire, nosotros no podemos hacer nada. La Secretaría no autoriza el trabajo de menores de 14 años pero el Departamento Central sí da ese tipo de permisos. Por ejemplo, los "cerillos"*; eso tampoco se puede controlar; usted entienda, ¿cuántos problemas existen? No podemos atender a cada gente, es imposible.
- ¿Cómo regulan entonces las condiciones materiales de trabajo?
- Mire, cuando se habla de condiciones materiales de trabajo dentro de la Secretaría se entiende que se refiere a violaciones a la Ley, a las condiciones de higiene y de seguridad, como renglones específicos fuera de las condiciones de trabajo.
- ¿Podría explicarlo un poco más?
- Es decir que, la seguridad va orientada a la prevención de accidentes y la higiene a la prevención de enfermedades. Actualmente, la Organización Mundial de la Salud considera

* Son los niños que trabajan en las tiendas de autoservicio empaquetando.

no sólo la salud física sino la psicobiológica. Mire, por aquí tengo un cuadernito que puede consultar dice, mientras se voltea para buscar en un librero que está detrás de su escritorio. El es bajito y nervioso; aunque los lentes le hacen verse mayor cuando se los quita se le notan unos 30 años. Busca y rebusca sin encontrar el cuadernito. Entonces le pregunto:

- Y ¿respecto a las condiciones de trabajo para la mujer? por ejemplo ¿las guarderías para madres trabajadoras?

- Eso depende del Seguro Social, este organismo cobra una cuota y se prevé que él será quien proporcione las guarderías. Siento un poco que las empresas delegan el problema al gobierno pero resulta imposible para la Secretaría cuidar, como le digo, de cada problema individual. Nosotros vemos que las leyes se cumplan exclusivamente. Mire usted, en el Distrito Federal la Secretaría no puede inmiscuirse en el sector terciario (servicios); eso lo controla el Departamento; en los otros dos o sea, en el sector primario y secundario, si podemos opinar.

- ¿Podría hablarme de esto un poco?

- Pero si está en la Ley Federal del Trabajo. ¿No la conoce? responde cada vez más alterado.

- Sí, pero quisiera que usted me hablara de ello.

- Si quiere podemos ver lo que la ley establece. Déjeme pedir un ejemplar -dice- mientras aprieta un botón y entra

una persona a quien le pide le consiga la mencionada ley. Me mira en silencio y cuando se la traen, la hojea buscando información.

- Mire usted, déjeme explicarle, ahora recuerdo, dice quitándose los lentes y poniendo el libro sobre su escritorio, recientemente visitamos una mina y el trabajo femenino es nulo allí; la industria petroquímica la maneja PEMEX y casi no hay participación femenina; en la metalurgia y pesada tampoco...

- ¿A qué se debe? si como usted dice la ley ya no las discrimina.

- Es la tradición. ¿Cómo van a trabajar las mujeres en las minas, o en los hornos? No, la mujer no puede hacer este tipo de trabajos. En cambio en la industria textil hay una mayor incidencia de mano de obra femenina; lo mismo que en la industria empacadora y enlatadora de alimentos. En conclusión puedo decirle que para el ámbito federal existen cuatro ramas en donde puede intervenir para regular el trabajo femenino: textil, alimenticia, farmacéutica y, en menor grado, la eléctrica. Aunque yo le aconsejaría que se consiguiera una Ley Federal de Trabajo; allí encontraría todos los datos... Es más, llévase ésta -me dijo- mientras cerraba el libro y se levantaba dando por terminada la entrevista.

II. LA REALIDAD: 16 MUJERES COMO HAY TANTAS

¿EL ESCLAVISMO QUEDO ATRAS?

Más de la tercera parte de la población urbana del país se localiza en la zona metropolitana Distrito Federal, la emigración campo-ciudad no tiene freno. En 1950 el 20 por ciento de la población total del país era urbana -localidades de más de 50 mil habitantes-, para 1976 había aumentado a entre 55 y 60% del total. Estas cifras evidencian la concentración cada vez mayor provocada, entre otras cosas, por la falta de desarrollo regional.

En los países latinoamericanos se ha notado que, en general, emigran más mujeres que hombres del campo a la ciudad. Concretamente en el caso de México, las mujeres participan más en el mercado laboral en las ciudades o en los pueblos grandes que en las zonas rurales.*

Se afirma que ellas pueden colocarse fácilmente como sirvientas. Siempre tendrán trabajo o por lo menos la posibilidad de encontrarlo. Según este mismo pensamiento se trata de un trabajo en el que les dan además, casa y comida, aun que las tengan como esclavas.

Pero cómo encuentran trabajo, qué hace una muchacha, ¿Cómo piensa?, ¿Qué espera?.

* Esto no quiere decir que la mujer campesina no trabaje, sólo que su trabajo no es remunerado.

Viviana tiene 26 años, es morena y bajita, fornida, de grandes manos enrojecidas y brillantes; sus dedos parecen afilados, como lápices de punta recién sacada. "Es que la señora no tiene lavadora y hay que lavar toda la ropa a mano, cambia las sábanas cada tercer día, porque es muy limpia, y todos los días se bañan. Son seis de familia, ella a veces hace la comida y me ayuda a planchar y a coser la ropa que se rompe..."

Trae unos pantalones azules de terlenka y un suéter delgado sobre una blusa estampada; tiene el pelo muy largo y lo usa trenzado. "Mi papá dice que no me lo debo cortar, pero se me cae mucho últimamente, será por el jabón... Como la señora dice que el pelo largo es sucio y quiere que me lo corte, me lo lavo diario..."

Estamos sentadas en una banca del Parque de los Venados, es domingo en la tarde y en el lugar hay mucha gente. Los vendedores ambulantes ofrecen globos de colores, helados y alegrías; también algodones de azúcar pintados de rosa. Ella se está comiendo una paleta helada que le deja los labios colorados, mientras me dice: "Ora venimos a comer aquí, aunque está lejos de la casa nomás tomamos un camión: el Xochimilco-Chapultepec ¿verdad", pregunta a una muchacha gordita, con permanente que es su prima y nos escucha en silencio.

- ¿Qué hace normalmente en un día?

- Me levanto a lavar el carro del señor, riego el jardín y

hago el jugo y el café; luego me pongo a remojar la ropa para que mientras sirvo el desayuno y levanto la cocina, se le vaya aflojando la mugre...Luego, este, recojo la casa y lavo, después ayudo a hacer la comida, sirvo y como; recojo la cocina y hay veces que plancho en la tarde. Otros días hay que hacer limpieza y entonces la señora me ayuda con la cocina. Cuando tienen invitados a cenar espero para servir la mesa y luego me voy a dormir.

Para que me alcance el tiempo me levanto a las 5 de la mañana. El señor baja a desayunar a las siete. Hay veces que los señores salen y me duermo temprano, pero me subo al cuarto la ropita que hay que recoser o pegarle botones, o algo. Descanso los domingos, me puedo ir después de servir el desayuno y regreso en la noche. Entonces vamos a la Villita, a Chapultepec, al parque a comer, como hoy ¿verdad?, dice, mirando a la silenciosa muchacha sentada a nuestro lado.

El trabajo doméstico constituye el principal renglón de empleo para las mujeres campesinas que emigran a la ciudad. Viviana relata de manera sencilla su incorporación a la población urbana:

"Me vine del rancho porque no habfa nada qué comer. Cuando hubo la última sequfa nuestros animalitos se murieron y no habfa ni quintoniles, ni nada para comer. Mi papá no es taba muy convencido de dejarme, no querfa pero después no

le quedó otra. Yo les mando casi todo mi sueldo y con eso ipus hay la van pasando! No le diré que muy bien, pero ham bres nunca pasan. Fue rete duro, sobre todo al principio, porque yo no habfa ido nunca ni siquiera a Oaxaca contimás pensar en México. Pero llegué y una prima me llevó a la ca sa de una vecina de su patrona, me ofrecieron \$300.00 casa y comida, eso fue por 1972, a fines.

Hacfa mucho frfo y me tenfa que dormir en el suelo por que me quedaba en el cuarto del niño por si despertaba, yo estaba acostumbrada a eso pero aquf, serfa por el mosaico, un día me oriné y la patrona me dijo que me iba a correr. Tenfa menos del mes y no conocfa más que a mi prima por e so me aguanté las regañadas. Le diré que en realidad la pa trona me tuvo mucha paciencia, ella me enseñó, como quien dice, a ser cristiana. Allf aprendí a lavar, a planchar, a trapear, o sea todo lo que es llevar una casa; también la acompañaba al mandado y aprendí a comprar. Vivfa por la Colonia Narvarte; no era mucho qufhacer porque la casa esta ba chiquita.

Cuando le dije que me iba a ir me respondió que era una mal agradecida. Pero no era por eso, sino porque en otro la do me daban \$500.00 mensuales y tendrfa cuarto con cama. Mi nueva patrona era rebuena, pero su hijo querfa conmigo y me tuve que ir de allf también. Para entonces me fui a San Ja

cinto, en San Angel; allí llegan las señoras a solicitar muchachas para trabajar en casas muy grandes, pero uno ya debe ser más viva y especializarse ya sea como recamarera, cocinera, lavandera. A mí me gusta mucho la cocina y he aprendido a cocinar bien, pero de cocinera no encontré, así es que me fui con una señora pa ayudarle a todo. Por entonces ya tenía dos años en la ciudad y no había vuelto a ver a mis gentes. Decidí orrar unos quintos para ir a Teotitlán; me fui dos meses pero ya no me hallé y regresé otra vez a trabajar. Desde 1974 estoy con mi misma patrona, es buena gente y me trata bien. Entré ganando \$800.00 y ahora ya me paga \$1,100.00*.

- ¿Le gusta su trabajo?

- Viera que sí. Además uno es un burro ¿qué otra cosa puede hacer? A mí no me gustó nunca la escuela. Allí en mi tierra iba, pero figúrese el profe nos pegaba porque no hacíamos dizque la tarea y mi papá nos pegaba porque íbamos a la escuela. Total que por todos lados nos aporreaban. Yo un día le dije a mi mamá: ya no voy, y ya no voy hasta que me quedé a ayudarle.

- ¿Hasta qué año llegó?

- Pus creo que a segundo, porque allí nada más había un maestro y allí estábamos todos; pero yo fui dos años a la escuela. Puedo tomar los recados y sí sé leer, no muy rápido

pero sí sé. También sé sumar, pero eso lo aprendí aquí.

- ¿No le gustaría trabajar en otra cosa?

- ¿Pus en qué puede trabajar uno que le dan casa y comida?

Es bien difícil, una amiga de nosotras se fue de obrera a una fábrica de velas, o de veladoras, no me acuerdo bien, y luego que las corren a todas y ahora ni de sirvienta encuentra. Mejor me aguanto ¿no cree? Total ahí la va pasando uno.

(Hay una legislación protectora de las condiciones de trabajo de las empleadas domésticas. Es teoría, ellas tienen derecho a seguro social, deberían ganar el salario mínimo, tener un horario de trabajo, vacaciones, etcétera. No es así. Además, estas mujeres se apartan de su familia y la mayoría de las veces, si tienen un hijo, pierden el empleo: en ocasiones, lo dejan al cuidado de su familia en el pueblo y sólo pueden verlo de vez en cuando. De cualquier modo quedan desarraigadas. No obstante, entre 1900 y 1970, el servicio doméstico ha representado, en promedio, el 30.9% de las mujeres que trabajan en todo el país.

Son las criadas, personas que sirven a otras por un salario -según las define el diccionario-, designadas así porque antiguamente llegaban a trabajar a una casa desde pequeñas y allí se criaban; es decir, crecían, envejecían y algunas morían. Aunque en la actualidad ya no es así, de alguna manera las relaciones de trabajo siguen siendo las mismas).

- ¿Extraña a su familia?

- Pus sí, pero ya no me hallo en el rancho, además les mando más dinero trabajando aquí, porque allá ¿de qué trabajaría? Ni los hombres tienen en qué, menos una... Ora estoy ahorrrando para mandarles una estufa de gas. Ya la señora que dó de sacármela en abonos y me va descontar de mi sueldo. Ya me van a dar una semana de vacaciones y me voy ir.

- ¿Cada cuánto tiempo le dan vacaciones?

- Pus sí de cada tiempo no. Mire me ha dejado ir dos veces a ver a mi familia. La última vez me estuve más de una semana y pensé que ya no me iba a querer por encajosa, pero nomás me dijo que la próxima vez le avisara y ya. Le digo que la señora es buena gente, tengo unas amigas que no las dejan ir a ver a su familia, ella sí me deja sólo que le debo avisar con anticipación.

Quando habla Viviana retuerce entre sus manos un monedero de chaquiras y sonríe como disculpándose porque: "no sé hablar bien, soy muy penosa ¿viera?, no sé que le puedo decir, sí me gusta mi trabajo, la señora es buena y cuando me enfermo me da medicinas, no me cobra cuando rompo un vaso o algo, sólo me dice que debo ser más cuidadosa, sí estoy a gusto porque puedo orrar y casi no tengo en qué gastar. El día de mi cumpleaños me compró mi pantalón con todo y blusa, ¿usté cree? Pro eso me porto bien con ella y no pienso irme de su casa."

- ¿Tiene novio?

- No, porque como dice la señora, ya ve que los hombres son muy malos y nomás están a ver qué sacan. La señora me ha dicho que me cuide porque siempre quieren abusar de uno porque es pobre e ignorante. Por eso yo no platico con los hombres. A lo mejor sí me caso es con alguno de mi rancho

o de por allá. Aquí son muy 'ladinos'. No le digo que no me gustan los muchachos, me gustan harto pero así estoy bien por ahora. Gano mi dinero, ayudo a mis papás y estoy contenta porque Diosito se ha portado bien conmigo, me ha protegido. Mi mamá dice que la reza mucho para que no me pase nada y ¡ya ve!, no me ha pasado nada...

TRABAJO A DESTAJO, NINGUNA PRESTACION

Aunque las estadísticas registren solamente a un 20% de la población femenina como trabajadora, es decir económicamente activa, se sabe que en realidad el número de mujeres que trabajan fuera de su casa es mayor. En muchos casos estas mujeres sufren de una superexplotación debido a que su trabajo, a pesar de todo lo que se diga, ni siquiera está reglamentado. Los ejemplos son muchos, pero el caso de las costureras es representativo de tal afirmación. En 1975, durante el Año Internacional de la Mujer, se calculó que un 85% de estas trabajadoras carecían de contrato de trabajo, y, por tanto, de cualquier prestación.

En los organismos oficiales afirman que es imposible controlar a todas las mujeres que trabajan en esta rama, pues la mayoría lo hace en sus casas. Por lo general, las fábricas tienen poca gente trabajando "de planta" y dan trabajo por fuera. De esta manera evitan gastos y crecen sus ganancias, ya que no pagan servicios médicos, vacaciones, horas extras, incapacidad, etcétera. Contratan "a destajo", es decir por pieza terminada.

Por otra parte, el trabajo de una costurera implica muchos riesgos para la salud de la trabajadora: sobre todo problemas de la vista, de circulación y, muchas veces, de los pulmones. No obstante lo aceptan: "no me queda otra y

y así estoy en mi casa con mis hijos" dice una señora con el pelo casi blanco y unos lentes de gruesos cristales.

Doña Epifania trabaja cosiendo baberos que le pagan a \$3.50 la pieza, y termina al día cuando mucho 20, es decir gana \$70.00..."pero para acabar veinte baberos es una friega espantosa, porque tengo que levantarme a las 5 de la mañana y sentarme en la máquina...hasta las 8 o 9 de la noche. Mi hija la mayor, tiene 18 años, se los lleva a la señora y ella le paga.

(Doña Epifania está sentada frente a su máquina de coser. Vive en un cuarto de aproximadamente seis metros cuadrados, en donde están dos camas con pijamas, de esas de metal con tambor de acero; una mesita de gruesa madera, cubierta con un mantel gastado pero limpio; hay tres sillas, un ropero y la máquina).

- ¿El trabajo es para una fábrica?
- Pues creo que sí, pero yo no sé porque a mí me los da una señora. Sé que ella le da a mucha gente pero ninguna sabe para qué fábrica es. Está bien porque así no pierdo tiempo, la señora vive aquí mismo en la colonia y ella tiene una camioneta.
- ¿Cuánto tiempo tiene de trabajar haciendo baberos?
- Ya va pa seis años. Al principio nos pagaban a \$1.25 la pieza. ¡Claro que nos dan todo el material! pero ahora con la vida tan cara nos aumentaron a \$3.50 por pieza. Antes lavaba ajeno pero tenía que salir diario a buscar. Preferí comprarme la máquina y entrarle a la costura; además me dio

la reuma y, usted sabe, así uno ya no sirve para nada.

- ¿Usted compró su máquina?

- Sí, en abonos. Es "singer" tiene motor y hace ojales, zig-zag, muchas cosas... Es muy buena y no me salió tan cara. De la misma costura ha ido saliendo pa pagarla. A veces también les hago vestidos a mis vecinas, les cobro entre 15 y 50 pesos, según el modelo, y hay vamos saliendo.

- ¿Los baberos que entregan se los pagan por día o por semana?

- Por semana me conviene más. Pero la señora me presta dinero cuando necesito y luego me lo descuenta.

- Y ¿cuándo se enferma, o no puede trabajar por alguna razón?

- Pus no gano seño. Ffjese, eso es lo malo, yo padezco mucho del reuma y como ahora el tiempo de lluvias me pongo muy mala. Pero ini modo! Así tengo que trabajar porque no hay otra... aquí sí, si uno no trabaja no gana.

(Generalmente, los baberos se venden en tiendas, en los mercados sobre ruedas, etc., y llegan a costar hasta \$90.00. Sobre todo en los últimos meses han aumentado un promedio de cien por ciento. Calculando el costo de la tela, hilo, botones y mano de obra, el productor gana en cada babero aproximadamente un 300 por ciento, esto es un cálculo conservador. Sin embargo, a las trabajadoras les pagan \$3.50 por pieza con lo que no pueden comprar ni un kilo de tortillas).

Al preguntarle si sabía a cómo venden los baberos respondió: "Sí, pero uno nomás los cose, nos dan hilo, botones y todo viene cortado"...

- ¿Sabe usted que la Ley Federal del Trabajo protege a la mujer trabajadora?

- Eso ha de ser a otros. A nosotros sólo nos protege Dios. ¿El gobierno? ni se ocupa, no saben que existimos... El gobierno es nomás pa los ricos, a los pobres sólo nos queda pedirle a Dios.

(En la cabecera de una de las camas hay una imagen de la Virgen de Guadalupe y en la otra un Sagrado Corazón de Jesús adornadas con flores de papel y una veladora encendida... Sobre las camas se amontonan las telas ya cortadas para los baberos. En una esquina, subida en un cajón forrado con papel luce esplendorosa una televisión).

"Pero uno ya está acostumbrado a sufrir y hace lo que sabe. Mi señor se murió en un accidente. Era albañil y se cayó del andamio, el ingeniero nos dio \$5,000.00 y no alcanzó más que pa enterrarlo. Ahora mi hija estudia cultura de belleza en la Casa de la Asegurada y ayuda en un salón. Ahorita sólo le pagan \$25.00 diarios más propinas, pero cuando termine va a ganar más. Los otros, tengo siete, van a la escuela y en vacaciones les compro su cajita de chicles. Yo le pido mucho a Dios que me socorra... ya ve, él nunca olvida a sus hijos..."

Empieza a llover y las gotas golpean sobre las láminas de cartón. Doña Epifania dice: "ya ve usted, otra vez la lluvia, me duele mucho mis manos, esto me quedó de cuando lavaba ajeno. Pero dígame seño ¿qué otra cosa puede hacer uno pa vivir?..."

LA HUELGA, ANTESALÁ DEL DESEMPLEO

El derecho a la huelga está contemplado en todas las constituciones del mundo, los movimientos obreros en busca de mejoras en las condiciones de trabajo son algo cotidiano. En México, el movimiento obrero ha tenido una larga historia de luchas, aunque el Estado controla, a través de la CTH, una gran parte de los trabajadores cada vez han surgido más y más movimientos al margen de esta Central. Los movimientos independientes enfrentan una serie de presiones que van desde el desconocimiento, por parte de los organismos oficiales, como la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje, hasta la violencia represiva. A pesar de ello, y debido a la agudización de los problemas económicos del país, la lucha independiente se ha vuelto común.

A los movimientos de SPICER, de Rivetex, y otros muy renombrados y estudiados se suman los de pequeñas fábricas que nadie conoce. Hombres y mujeres se van a la huelga como la única manera de mejorar sus condiciones. La combatividad de las obreras de Medalla de Oro es bien reconocida y, a pesar de que se hable mucho sobre la falta de participación de las mujeres, existen muchos casos que desmienten tal afirmación. No debe olvidarse, sin embargo, que tanto mujeres como hombres participan de un sistema de valores y éstos los

hacen actuar de acuerdo con lo que de ellos -hombres y mujeres- se espera.

Muchos de los movimientos obreros han sostenido largas huelgas y en ocasiones las han perdido, aunque otras veces al ganarlas y dejar de ser una bandera se han encontrado las maneras de hacerlos perder, correrlos y obligarlos a renunciar.

Generalmente, nos enteramos de algún movimiento de huelga y si podemos ayudamos con algún dinero cuando nos piden para sostener un movimiento; pero cuando dicho movimiento es resuelto nos olvidamos de él, o al menos ya no sabemos que ocurre con todos aquellos obreros que se fueron a la huelga.

El movimiento de los obreros y empleados de la Compañía Medicinal La Campana -subsidiaria de la Warner Lambers, importante transnacional-, se inició el 10. de octubre de 1976 y duró hasta el 12 de enero de 1977. El arreglo al que llegaron líderes y la empresa fue que regresaran todos los huelguistas y algunas mejoras en las condiciones de trabajo, pago de los salarios caídos, etcétera. Los huelguistas regresaron a laborar y entonces empezaron a liquidarlos. La manera como se acaba con los movimientos independientes podría ejemplificarse con lo que pasó a los trabajadores de La Campana.

Francisca es morena, de ojos y boca grandes, con el pelo

corto y lacio. Ella trabajó en la Compañía Medicinal La Campana durante siete años y cuando terminó la huelga la liquidaron "con todas las de la Ley pero nos corrieron gacho", dice sonriendo. Es del Estado de Hidalgo y dice "me vine a México en 1969 para ayudar a mi papá que se friega mucho en el rancho y no saca ni para vivir...Entré primero a Parke Davis, como eventual, ahí estuve dos años y luego pasé a la Campana ya con planta. Empecé ganando \$235.00 a la semana y como eran cinco pesos más del mínimo me hacían todos los descuentos. Luego, cuando me pasé a La Campana, me aumentaron a \$145.00 diarios, después \$155.00 y cuando me corrieron ganaba \$163.00".

- ¿Cuál era tu trabajo?

- En Parke Davis era obrera, empaçadora. Aprendí ahí mismo porque nunca me dijeron cómo hacer las cosas. Ya en la Campana entré al departamento de inyectables en donde revisaba el producto ya terminado. Eramos quince gentes, diez mujeres y cinco hombres; ellos fabricaban y nosotras revisábamos los productos ya terminados, teníamos todas las prestaciones, Seguro Social, vacaciones, aguinaldo, de acuerdo a la antigüedad, de un año a tres nos daban 15 días; de tres en adelante un mes. También nos daban reparto de utilidades: \$50.00 ¿tu crees que una transnacional iba a tener esas utilidades? -me pregunta sonriendo- ¿tu crees que le iba a convenir?

- ¿La Campana pertenece a Parke Davis?

- No, le maquila, mucha cápsula sobre todo. Todas pertenecen a la Warner Lambers, una transnacional que también tiene Chocolates Colonial, Chiclets Adams...son 100 empresas pero no me acuerdo de las demás.

- Platícame sobre el movimiento. ¿Por qué se fueron a la huelga?

- Primero hicimos el Sindicato, como había violaciones al contrato colectivo de trabajo pedimos respeto, aumento de salarios, buen trato por parte de la empresa. Como no llegamos a un acuerdo la huelga estalló el 10. de octubre de 1976 y duró hasta el 12 de enero de 1977, o sea tres meses doce días. Tuvimos apoyo del PRT, del PCM, de todos los movimientos independientes, no charros. Cuando teníamos 35 días en huelga, la Junta Federal de Conciliación la declaró ilegal pero así nos sostuvimos. Boteábamos, hacíamos un chorro de volantes. Te diré que realmente mucha gente nos ayudó y aunque algunos nos decían que éramos unos "huevones" que nos pusieramos a trabajar. Hicimos mucho para sostenernos, pero después la empresa y el sindicato llegaron a un acuerdo ¡Hijo pero esa sí fue jugada la que nos hicieron! Fíjate se llegó a un acuerdo cuando la empresa ya había creado otro sindicato. Entonces nos dieron en la torre. Mucha gente dice que el líder se vendió, hasta dicen que le dieron doce millones de pesos; pero la verdad yo no puedo afirmarlo.

- ¿Cuál fue el arreglo?

— Abrir las instalaciones para que regresaran los obreros a trabajar, más no el Comité de Huelga. Ya había un sindicato charro afiliado a la C M y puesto por la empresa, reconocido legalmente. O sea que a nosotros nos hicieron ilegales.

- ¿Los obreros aceptaron?

- ¿Qué nos quedaba? Sobre todo había gente que mantenía a su familia, a sus hijos chiquitos y por ahí nos tronaron. Regresamos a trabajar y ya nos jodimos.

- ¿Pagaron salarios caídos?

- Sí, el 50%. Entonces vino lo bueno porque empezaron a correr gente. Te sacaban 'por no haberle sido fiel al patrón' y por haberte ido a la huelga. Ahorita creo que ya no queda casi nadie de más o menos 300 que nos fuimos a la huelga.

- ¿Entonces no todos los obreros se fueron a la huelga?

- No. De parte de la empresa quedaron entre 150 y 200, sobre todo señores con 20 o más años de trabajar y con una familia que mantener ¿verdad?. Luego el sindicato charro hizo una igualdad de salarios, cuando salí estaba ganando \$5,000.00 mensuales. Mira quienes ganaron fueron los que se quedaron de parte de la empresa. Yo pienso esto: lograron que los tomaran en cuenta, pero cuando corran a todos los huelgistas, los van a explotar más. Pero ellos no se dan cuenta y creen que ya la hicieron.

- ¿Con cuánto te liquidaron?

- Con todas las de la ley, así dicen, ¿no? Me dieron tres

meses de sueldo y 12 días por año. Mi jefe me llamó y me dijo que era una tonta y me había dejado manejar por los líderes que eran unos comunistas... comunistas por pedir tus derechos ¿verdad? Le respondí que nos habíamos ido a la huelga para que nos trataran como gentes, nos respetaran y no nos trataran como si trabajáramos en una fábrica de sebo. Nomás movió la cabeza y me dijo que a mí no me iba mal y, que para que me había metido. Total para no hacerte el cuento largo me regaló por 'portarme mal' y fue todo.

- ¿Cuánto tiempo más después de la huelga seguiste trabajando?

- ¿Yo? cinco meses pero empezaron a correr gente al mes. Luego luego en febrero los empezaron a liquidar. ¡Claro!, quienes tenían planta, la todo dar! ¡Diosos los eventuales porque a éstos ni las gracias les dieron.

- ¿Te querías irte?

- La verdad, sí. Ya no se trabaja a gusto, tú sabes cuando ya no quieres estar ¿qué sientes? te asfixias. Pensé que era bueno y acepté. Te diré que mucha gente no ha aceptado pero veo difícil que ganen el pleito porque ¿qué pueden hacer tres o cuatro gentes contra una transnacional? Si hubiéramos seguido unidos sí la hubiéramos hecho ¿ves? No tienen la misma fuerza tres o cuatro que trescientos.

- ¿Te ha sido difícil encontrar trabajo?

- Es de la fregada. En donde ahora estoy, después de mucho

batallar, es una fábrica de pinturas en donde nos pagan a destajo. Pegamos los muestrarios y nos dan entre 15 y 60 centavos por cada folleto (¡imagínate! Somos puras mujeres, como 20 y estamos en tres mesas amontonadas. Allí era una tienda de autoservicio, es un galerón donde la luz es mala y no hay ventilación... ¡Te das unas mareadas con el pegamento! Estamos jodidas no hay ninguna prestación y lo peor es que entre nosotras mismas estamos divididas. No nos damos cuenta que el patrón quiere que nos veamos como enemigas, las muchachas se pelean por los bancos, esconden tus muestrarios, le chismeán a la secretaria del jefe una de cosas: muy mala onda. ¡En lugar de unirnos para pedir mejores condiciones! Si te digo que por eso estamos jodidas.

- ¿Cuánto sacas en promedio?

- Pues entre 300 y 500 semanarios, eso sí desde las ocho de la mañana hasta las siete u ocho de la noche y de lunes a sábado o sea "semana de albañil", dice sonriendo. Aunque pienso buscarle en otra parte, aunque como están las cosas están difícil. Pero con lo que saco en la fábrica no vivo y de mandarle a mis papás (¿con qué? Ellos tienen unas milpas de temporal y luego no sacan ni para comer. Quisiera trabajar en un Departamento de Contabilidad, porque aunque me veas tan jodida estudié para ayudante de contador.

- ¿Por qué no lo habías practicado?

- Pues por miedosa, al principio cuando salí de la escuela

no encontré y como vivía con una señora a la que ayudaba en el quehacer y ella me pagó la carrera y tenía la concesión del comedor de Parke Davis entré allí y allí seguí. Pero ahora sí hay que entrarle a lo que se pueda. Ya agarré otra vez los libros porque como nunca practiqué ya se me olvidó... Si tú sabes de un trabajito, avísame...no seas chueca.

(Esta entrevista fue realizada a principios de 1978, ahora Francisca está trabajando en una pequeña empresa como ayudante de contador. No sé bien cómo le vaya pero ella al menos, se ha incorporado al trabajo asalariado. No obstante, no puede hablarse de un "final feliz" en tanto que las Franciscas en busca de empleo, las que se van a la huelga, las que no pueden estudiar ni buscar mejorar en sus condiciones de vida, quienes vienen a la ciudad y trabajan como sirvientas o lavando ropa, enfrentando so las estas condiciones de explotación, son todavía la ma yoría en la Ciudad de México. Aunque puede afirmarse, tan bién, que el avance en la concientización es cada vez más grande.)

EL HILO SE ROMPE POR LO MAS DELGADO

"Realmente no sé a donde vamos a parar. Toda la gente tenía mucha fe en el nuevo gobierno, pero cada día estamos peor. El negocio sólo me da dolores de cabeza. Cada vez las pérdidas son mayores: entre el Seguro Social, los impuestos, el aumento en el costo de la materia prima, suben los cirras, los botones, el hilo, los broches; luego los inspectores que cada día se vuelven más descarados para pedir dinero. El otro día nada menos, vino uno y me pidió mil pesos que porque la mesa estaba a 80 centímetros de la pared y según el reglamento debía estar a dos metros, le dije: "mire usted, denúncieme y que cierren esto porque ya no aguanto. Estoy harta, no le daré ni un centavo". Y así está todo. Cualquiera a quien preguntes te lo puede decir. Cuando llevas mal tu negocio, porque no sabes o no te importa, pues que se vaya a la ruina pero ante esta situación el negocio va mal y no es tu culpa... ¿qué vamos a hacer? ¿cómo van a resolver esto?..." Todo esto me dijo la dueña de una fábrica de ropa femenina. Se llama Carmen. Es española, de Asturias, menudita, de grandes ojos verdes y pelo largo recogido en una trenza.

(Su fábrica queda en las calles de El Salvador, en pleno centro, en un lóbrego edificio oscuro y húmedo. Estamos en su despacho, en donde sólo cabía un escritorio pegado a la pared, un archivero y dos sillas. Un foco

nos alumbraba, a pesar de que eran las cuatro de la tarde, porque no habfa ventanas por donde entrara la luz del sol. La oficinita estaba metida a fuerza en medio de dos grandes piezas: una con ventanas a la calle, en donde se amontonaban ocho máquinas de coser, tres burros de planchar, una mesa cuadrada atestada de suéteres y faldas; y a un lado, unos tubos de metal de los que colgaban vestidos y "conjuntos". En la otra habitación, sólo una mesa grande ocupaba todo el espacio y colgados en la pared, multitud de moldes de papel manila; en un extremo se encimaban rollos de tela tejida. En el cuarto que da a la calle, y a pesar de las ventanas abiertas, cuatro mujeres trabajaban inclinadas sobre sus máquinas con los foquitos prendidos, mientras otra planchaba unos suéteres de mujer. A un lado una diminuta y oscura cocina y un baño de iguales proporciones).

- Aquí fabricamos ropa para dama: playeras, suéteres, pantalones, faldas, y todo ese tipo de cosas. Hacemos de todo: tejemos la tela y confeccionamos. La máquina no está aquí, ésa la maneja mi hijo y la tenemos en el estado de Morelos. Ahorita sólo él la maneja.

- ¿Cuántos empleados tiene?

- Cinco trabajadoras y un mocito. Antes tenfamos 23, pero poco a poco se han ido y ya no las hemos repuesto porque no hay dinero suficiente. Cuando empezamos el negocio eran siete, luego fueron aumentando hasta llegar a 23 y luego empezó a bajar todo. Desde hace tres años no levantamos cabeza.

- ¿Cuál es el sueldo de sus empleadas?

- Las costureras ganan el mínimo profesional, o sea \$137.00* y los demás el mínimo general (\$106.00). Pero a nosotros nos sale como en \$200.00 y pico de pesos porque pagamos el segu

* Salario mínimo en 1978.

ro, derecho a guarderfa, etcétera. Esto lo pagamos nosotros porque al salario mínimo general no se le descuenta nada y al mínimo profesional sólo la parte proporcional. De todos modos es mucho dinero. Es que a mí el negocio me está costando más de lo que me deja. Pero esta pobre gente tiene que comer.

(El desarrollo del capitalismo mexicano requiere cada vez más de la incorporación de mano de obra barata, pero calificada y con gran habilidad manual, requisitos que la mujer mexicana, en general, llena y los cuales le permiten incorporarse a determinadas áreas de la producción.

La participación de la mujer se circunscribe a ramas de actividad ligados con las funciones que le corresponde por "naturaleza". En el caso de la industria de la transformación participa sobre todo en el sector alimenticio en el textil y en todas aquellas productoras de bienes de consumo no duradero. Según Rafael Ruiz Harrel, un 23.34% de la PEA femenina se empleó en la industria de la transformación en las siete décadas del siglo).

Al preguntarle a Doña Carmen la razón de ocupar mujeres para la confección de prendas de vestir, respondió:

"Porque ellas saben hacer este trabajo mejor que los hombres. Un hombre tiene las manos toscas, ellos sirven para el trabajo pesado, para esto no. Se necesitan manos suaves y la mujer sabe trabajar muy bien en la confección. Además son trabajos propios de la mujer. Una siempre sabe hacer estas cosas, desde pequeñas nos enseñan a bordar, a tejer. Las mujeres tenemos mayor facilidad para todo el trabajo que requiere atención.

Claro que también representa más problemas, cuando se le

enferma el hijo, falta, o que si la escuela, que si... todas esas cosas. Pero en general es mejor trabajar con mujeres en este campo, son mejor hechas que los hombres.

- ¿Todas sus empleadas tienen hijos?

- Hay dos solteras. El resto sí, pero algunos ya son grandes.

- ¿Las que tienen hijos pequeños utilizan guarderfa? le pregunto esto porque usted se refirió al costo de este servicio que el patrón paga...

- No, ahorita no la usan, parece que trataban mal a los chiquilines porque las guarderfas del IMSS dejan mucho que desear y entonces ellas prefieren dejarlos con su familia, o con alguna amiga; aunque esto también es un problema, abandonar a las criaturas.

- ¿Usted está de acuerdo con que la mujer trabaje?

- Yo trabajo mucho, no me pesa. Pero ahora mis hijos ya son mayores, hasta nietos tengo. Cuando ellos eran chiquilines no trabajé, creo que nadie mejor que la madre para cuidar a sus hijos. Por eso muchas mujeres que se casan dejan de trabajar, pero cuando tienen mucha necesidad tienen que buscar quién les cuide a sus hijos. ¡Mi modo, es la lucha por la supervivencia...!

(La ideología dominante postula un ideal de mujer: la mujer madre que cuida a sus hijos y se queda en su casa. Cuando transgrede el código social vigente enfrenta un rechazo o, por lo menos, una falta de apoyo para poder realizar un trabajo que le permita sobrevivir. No obstan

tante, la crisis económica fuerza cada vez más mujeres a buscar un trabajo asalariado y a competir en el mercado laboral. En el caso de nuestro país, la falta de fuentes de trabajo agrava el problema y la oferta de mano de obra abarata aún más el pago por el trabajo. Así, el ejército industrial de reserva ejerce una gran presión sobre el ejército obrero en activo, lo que permite el aumento en la explotación de la fuerza de trabajo).

- ¿Viene mucha gente a solicitar empleo?, le pregunto mientras llega hasta nosotras el ronroneo de las máquinas de coser.

- ¡Huy, sí! Pero no se les puede dar porque no hay. Una que más quisiera hija, pero no se puede. Incluso algunas chicas que se fueron al casarse, están volviendo y me piden que las contrate, o las mande con algún conocido, pero no hay para donde, no vendemos como antes. Entonces, si no vendes ¿cómo puedes emplear más gente?

- ¿Cómo venden su mercancía?, es decir ¿tienen pedidos de algunas tiendas, vende en provincia, hacen entregas?

- Vendemos a los "Gigante" y también al interior; además tenemos una tienda aquí en Isabel la Católica. Este negocio lo atienden dos muchachas, ellas ganan el mínimo.

- ¿Entonces, ahorita no vende mucho?

- Antes sí, hija, pero ahora las cosas están tan mal que incluso los "Gigante" que pagaban siempre todo y a tiempo, están devolviendo mercancía. Te presentas a cobrar y te pagan pero te regresan a veces la mita -dice comiéndose las letras

finales de la palabra-. Lo mismo nos pasa en provincia; tardan hasta seis meses en pagar y ¡claro! ni modo de no esperarlos si todo está igual. Todos los proveedores de hilos, cierres, botones, se quejan amargamente. Además, como muchas fábricas están quebrando, ponen todos sus productos baratísimos entonces ¿cómo vas a competir con playeras de \$40.00 que no es ni el costo del hilo?. La gente no compra, no hay dinero.

- ¿Qué piensa hacer?

- No lo sé, hija. Quizá tengamos que cerrar.

- Pero ¿Y la gente que trabaja con usted?

- Bueno hija, cada quien tiene que ver por sí mismo. Un señor dueño de una fábrica de telas recién cerró. Ellos ocupaban mucha agua para el terminado de la tela y cuando el precio del agua subió de una manera escandalosa, este hombre fue a hablar con los responsables. Le dijeron que si no tenía para costear, cerrara. El argumentaba que daba trabajo a 300 familias pero contestaron que el problema no era de ellos y que si no podía él pagar, cerrara. ¿Qué podía hacer?. Pero así está todo. No tenemos mucho dinero, y sólo estamos utilizando una máquina tejedora, tenemos tres, pero ¿para qué las echamos a andar todas? Además, son máquinas carísimas...Lo de menos sería pedir crédito y financiarte la producción. Pero no hay a quien venderle porque nadie compra.

For eso te ponfa el ejemplo de las tiendas "Gigante", que devuelven la mercancfa porque no la venden...dondequiera to do está igual...Eso es lo que da miedo, porque si uno fuera mal administrador...pero no, todo está mal. Creo que vamos a tener que cerrar...

LAS PRINCESAS ENCAN TADAS.

La Constitución Mexicana fue la primera en el mundo ca pitalista que promulgó el derecho de la mujer al trabajo, la no discriminación en función del sexo, la protección a la madre trabajadora y su derecho a la maternidad sin per der el empleo. Tal ordenamiento es violado de manera sis temática y el derecho de la mujer trabajadora a tener hi jos se ha convertido en uno de los principales obstáculos para encontrar un trabajo remunerado, sobre todo en tiem pos de crisis, cuando hay tanta oferta de mano de obra. Dicha violación es notoria en distintos lugares de traba jo, por ejemplo, en aquellos almacenes de prestigio en don de las mujeres consideran su empleo casi como un favor y a ceptan condiciones que están en contra de lo legalmente es tablecido.

En el caso de las empleadas de El Puerto de Liverpool, aceptan las condiciones de un reglamento no escrito, pero vigente: "Si trabajas con nosotros y quedas embarazada...te vas". No sólo eso, Liverpool exige de sus empleadas ciertas cualidades como la "excelente presentación", les abren cré dito en casa y les dan una hora a la semana para que com pren, es decir consuman y gasten todo su sueldo en Liverpool y así todo queda en familia; soltera y sin hijos; se les in

vestiga a fondo como si la solicitud de empleo fuera para trabajar en el Pentágono o en un proyecto de "top secret". en fin...son "exigentes y selectivos". Las mujeres que trabajan en estos almacenes son como el título de la novela de Gustavo Sainz, princesas que gastan "\$63.00 quincenales en comida", sólo pueden tomar vacaciones en febrero, marzo o abril; se casan a escondidas de los jefes y con temor a quedar embarazadas cuando tienen que seguir trabajando, o esperan a "que se les note", para ser llamadas al privado del director y les digan que no pueden seguir trabajando en Liverpool porque no le conviene a la empresa ni tampoco a la futura madre y, menos aún, al niño por nacer quien se vería abandonado si su madre continuara trabajando. Por tanto, quien viola la estricta ley del no embarazo es expulsada del paraíso...

Ana es secretaria en esta empresa comercial y éste es su primer trabajo. Joven y arreglada, su vestido de tela delgada y zapatos descubiertos, a pesar de la lluvia; perfectamente maquillada, con sus manos pequeñas y largas uñas rojizas descansando en su regazo...durante toda la entrevista las mantuvo inmóviles. Ella se refirió a su trabajo con seguridad.

- ¿Cómo entraste a trabajar a Liverpool? ¿Estuviste a prueba?

- Entré luego luego. Primero firmé tres contratos de un mes cada uno y luego me dieron la planta. Antes me fueron a investigar. Eso sí ¿he? Tú, al llenar la solicitud tienes que hablar con la verdad, porque si dices alguna mentira no entras. Antes me llamaron a personal y me dijeron que tuviera preparada el acta de nacimiento, el último recibo de luz, el acta de matrimonio de mis papás, mi certificado de estudios, los papeles del seguro que ellos te dan, la cédula cuarta y un recibo de renta. Fue un señor a la casa y habló con mi mamá, revisó todo, preguntó cuántos éramos, el sueldo de mi papá y de mis hermanos que trabajan, cuánto daban a la casa, cuántos coches teníamos, todo eso. Ellos ven cómo vives y que no les hayas dicho mentiras ¿verdad?

- ¿Qué mentiras?

- Pues si eres casada o algo así, te preguntan si tienes novio, si te piensas casar pronto, tus planes para el futuro...yo dije que quería progresar y ayudar a mis padres, más que nada. Les dije que...francamente no me interesaba casarme pronto, que quería pagarles a mis padres lo que habían hecho por mí.

- ¿Cuánto ganas?

- Entré ganando \$2,900.00; era más del mínimo. Luego me aumentaron a \$3,200.00 y cuando me dieron la planta me subieron a \$4,300.00 que es lo que gano actualmente. Me descuentan

tan Seguro Social y el impuesto al trabajo, nada más...

- ¿Hay un sueldo promedio?

- No. Depende del tiempo que tengas de trabajar. Hay unas que ganan hasta \$6,000.00 pero tienen más tiempo trabajando.

- Los vendedores reciben comisión aparte del sueldo, ¿verdad?

- Sf, creo que el sueldo de los vendedores es ahorita de cuatro mil y pico, más o menos lo que gano yo, aparte de su comisión.

- ¿Sabes cuánto es la comisión?

- Es del 1 al 6% depende del departamento.

(La empresa tiene cuatro almacenes en donde emplea 3 mil 500 personas de las cuales 2 mil 500 son mujeres. En su "barata anual", en Navidad, etcétera, contrata personal eventual y las solicitudes de empleo superan a las contrataciones; generalmente son muchas jóvenes, estudiantes que se emplean en vacaciones, aunque también hay muchas que ven la manera de poder entrar y que darse después).

EL PRIVADO: FIN DEL PARAISO.

- Si una muchacha se casa y no renuncia ¿qué pasa?

- Mira, hay cantidad de mujeres casadas, ¿sí? Pero lo hacen en vacaciones para que los jefes no se enteren. Ellos aunque sepan no se los pueden comprobar hasta que salgan en estado y cuando ya se les nota, las mandan llamar al privado inmediatamente, quedan en un acuerdo y las liquidan. En Liverpool tienen la costumbre de que cuando liquidan a alguien lo lla

man al privado. Llega el jefe de personal de los cuatro almacenes con la liquidación; le dice que sabes bien que Liverpool no acepta casadas, te pasan una comisión, más lo que tengas en la caja de ahorros completito y aparte para el niño. O sea, que te dan un buen dinerito...sí, te dan bastantito.

- ¿Cuál es la razón que argumentan para liquidar a una mu-
chacha embarazada?

- Es que a ellos no les conviene dar la incapacidad, no les conviene por la presentación; simplemente no les conviene.

(La Ley Federal del Trabajo protege el derecho de la mu-
jer trabajadora a la maternidad. Las reformas hechas en
1974 igualan a hombres y mujeres en su derecho al traba-
jo en cualquier área. Sólo los diferencia respecto al
derecho de la mujer trabajadora a la maternidad. Es de-
cir, los patrones deben otorgar a una mujer embarazada
tres meses de incapacidad: 45 días antes del parto y 45
días después de dar a luz; asimismo, deben proporcionar
guarderías para los hijos de las madres trabajadoras, a
demás de servicio médico para ambos).

"Liverpool tiene eso de malo: no acepta casadas -dice
Ana-, saben que no debe ser pero por eso llegan a un acuer-
do. Por lo que he oído todas, o al menos la mayoría, pensa-
mos así. Uno se queda para que se le note y te den más di-
nero. Es que si te casas y avisas sólo te dan lo de tu caja
de ahorros... Eso sí, Liverpool tiene muchas consideraciones
a las señoras mayores."

- ¿Consideraciones?

- Sí, su trabajo no es pesado; no las corren aunque hay mu-
chas ya bien grandes, están de costureras para no cansarse.

Se la pasan sentadas, también reciben reparto de utilidades, vacaciones, como todos.

- ¿Cuántos días de vacaciones dan?

- Según el tiempo que tengas trabajando: el primer año son dos semanas, a los 10 años te dan tres semanas y a los 20 años de trabajar ya te toca un mes. Pero nunca te las dan en días festivos, programan las vacaciones de todo el personal sólo para febrero, marzo y abril. En casos muy especiales pueden dártelas en otro mes...pero es muy raro.

(Este tipo de almacenes siempre están llenos de gente que compra, compra y compra. Ahí venden "de todo", desde un collar de fantasía, hasta aparatos estereofónicos, pasando por muñecos de peluche, "lociones para caballero", joyería fina, ropa femenina, sobre todo ropa femenina; artículos para baño, regalos, macetas, alfombras, sillones, juegos para café...artesanías. Para cuando no hay ninguna celebración que amerite compras los genios de la mercadotecnia han instaurado las "baratas anuales", las ventas de inventario, de preinventario...en fin, todo se reduce a ventas y ¡claro!, a utilidades para la empresa. Los empleados suben y bajan, checan tarjetas de crédito, envuelven la mercancía, se acercan solícitos al cliente, le venden y le informan...Las vendedoras están bien vestidas, maquilladas, sonrientes y, a veces, traen zapatos bajos porque tienen los pies hinchados...).

- ¿Cuál es el horario de trabajo?

- Tres de los almacenes llevan el mismo horario: de 10:00 a 19:00 y miércoles y sábados de 10:00 a 20:00. El personal sale como media hora más tarde. En oficina es una semana temprano y otra tarde.

- ¿Cuánto tiempo te dan para comer?

- Muy poco: media hora. Pero alcanza bien porque el comedor

es del almacén y está arriba. La comida es baratísima, nos cuesta \$24.00 la tira de boletos para una semana y la tira de refrescos nos sale a \$7.50. O sea que a la quincena te gastas \$63.00. Te dan muy bien de comer y todo está muy limpio. Hay cuatro turnos para comer: desde la 1:30 hasta las 15:00, después ya no sirven. Cuando entras a trabajar te dan un turno y ese es siempre. Yo salgo a comer a la 1:30. Cuando hay eventuales, por la barata, se hacen unas colas enormes pero si llegas tarde no te regañan porque ellos comprenden...

- ¿Hay mujeres jefes?

- No, no muchas. En las oficinas sólo la jefe de solicitudes.

- ¿En qué área de ventas hay empleados hombres?

- Pues...en muebles, caballeros y electrónica nada más. También hay uno que otro en blancos. Las mujeres están en modas, blancos, juniors, óptica, joyería, perfumería, casi en todo.

- ¿Te gusta tu trabajo?

- Mucho, estoy muy a gusto. Si me casara y mi esposo me dejara seguiría trabajando ¡claro! esperaría a salir en estado para que me liquidaran, tu sabes uno siempre busca lo mejor ¿verdad?.

- ¿Qué prestaciones tienes?

- Se que prestan pero yo nunca he pedido -contesta con se

cillez- creo que es dinero de la caja de ahorros.

- No, me refiero a tus derechos como trabajador.

- ¡Ah sí! tenemos Seguro Social, comedor, un mes de aguinaldo, reparto de utilidades, una hora a la semana para ir de compras, el día que uno escoja porque nos dan tarjeta de Liverpool y, además nos hacen descuentos ¿verdad?

- Una última cosa ¿está permitido sindicalizarse?

- No. Sólo tienes que hacer lo que tu jefe te mande porque si no te corren.

- Pero ¿no se habla de sindicato?

- No entiendo lo que es eso...

- Un sindicato es una agrupación de empleados para su defensa. Por ejemplo, ante una arbitrariedad de la empresa como correr a una empleada porque está embarazada, el sindicato protestaría y no podría correrla ¿entiendes?

- Sí. Pero a uno no le conviene porque Liverpool tiene permiso para hacer eso.

- ¿Hacer qué?

- Uno sabe que no aceptan mujeres casadas y menos embarazadas. Uno lo sabe antes de entrar. Además, me imagino que la compañía está más respaldada que nada, entonces ¿para qué te vas a poner con ellos? si ya sabes y aceptas las condiciones ¡mejor te esperas a que te den tu dinero y ya!...

¿DONDE ENCUENTRO TRABAJO?

El desempleo es un grave problema al que se enfrenta el sistema mexicano, problema que en los últimos años se ha visto agudizado por el número creciente de hombres y mujeres en busca de un trabajo remunerado. En este sentido, los mecanismos para enfrentarlo se han vuelto tan sutiles que, en ocasiones, resulta difícil desenmascararlos. En el caso de las mujeres se maneja el ideal de mujer-ama de casa-madre que al casarse abandona el trabajo asalariado para quedarse en la casa pues ahora la van a "mantener". Se trata, además de una larga tradición, de una manera de sacar a las mujeres de la producción para que dejen su lugar a otras en busca de empleo. Puede decirse que todavía, en general, el matrimonio sigue descansando en la convicción de que es responsabilidad del hombre llevar dinero a la casa, sufragar los gastos del hogar; en cambio, la mujer aportará los hijos y el cuidado de la casa. No solamente es que el hombre piense en sacar a la mujer de trabajar, sino que las propias mujeres lo esperan.

Existe, sin embargo, un desfase entre el ideal y la realidad cada vez más cruda. Para sobrevivir es necesario un esfuerzo conjunto de la pareja, pues con el sueldo de uno no puede mantenerse la familia. El caso es que al casarse cada vez menos mujeres abandonan su empleo y que aquellas

que lo hicieron no logran colocarse nuevamente en el aparato productivo; al menos fácilmente.

En México se ha notado que la curva de la población femenina económicamente activa es más alta entre los 20 y 24 años y después decae; esto coincide con la edad promedio para contraer matrimonio que en las mujeres se estimó en 21.7 años en 1970. Sucede, entonces, que cuando quieren regresar a trabajar les es difícil encontrar un empleo remunerado pues, debido al crecimiento de la población en edad de trabajar, otras empleadas han ocupado las vacantes. Por otra parte, los empleadores prefieren contratar muchachas jóvenes, sin compromiso y que no les crearán problemas. Todos conocemos cosas así y no es difícil encontrar un ejemplo, pues abundan:

Lilia es una mujer todavía joven, tiene 35 años aunque no los representa es delgada y usa el pelo cortito, tiene ojos grandes y pintados con gracia, está perfectamente maquillada y en su mano izquierda luce el anillo de boda y el de compromiso con un brillante chiquito "pero auténtico". Se le ve cansada "porque hoy fui a hacer una pruebas a la IBM, pero estoy segura de que no me van a llamar, tengo siete meses buscando trabajo, soy secretaria ejecutiva pero parece que en todo México no hay trabajo para mujeres casadas".

Estamos en la casa de su mamá, Lilia vive ahí con su marido y sus dos hijos desde hace un año: "Cuando regresamos

de Chihuahua porque los departamentos están muy caros y con lo que mi marido gana no nos alcanza, por eso he buscado trabajo con tanto ahínco pero es muy difícil, hago las pruebas y nunca me llaman". Se levanta y me ofrece un café, enciende un cigarrillo y pregunta ¿en verdad las cosas están tan mal? no entiendo lo que está pasando pero todo el mundo habla del desempleo y dice que se va a agravar...¿Tú que piensas?...-pregunta-. Le digo que sí, que el desempleo ha crecido mucho en los últimos meses y, a mi vez, le pregunto por qué dejó de trabajar cuando se casó, ella responde:

- Bien a bien no lo sé, hace 11 años cuando me casé todo parecía tranquilo. Las cosas no estaban como ahora. Mi marido es muy moderno y no se oponía a que siguiera trabajando, pero pensamos que era mejor. La verdad yo estaba harta de trabajar, empecé a los 15 años y siempre estuve en el mismo despacho de abogados. Me pagaban bien y no era mucho trabajo. Uno es muy tonta y piensa que cuando se casa debe dedicarse al hogar; yo quería tener niños y educarlos pero ya ves, no ha resultado. Nos ha ido mal y ahora ¡ni modo! tengo que buscar trabajo, sobre todo porque Juan gana muy poco. A mí no me gusta dar molestias a la gente pero nos tenemos que aguantar, él está ganando poco, y con eso no vives. La escuela de los niños sale muy cara, el otro mes no pude pagar la colegiatura y tuve que empeñar el estereo, pero al fin que ni lo ofimos. Por eso me urge encontrar empleo.

- ¿Por qué no mandas a los niños a una escuela oficial?
- ¡Ay no! -responde con un enfático gesto-, les enseñan muy mal. Es mejor que desde chiquitos aprendan bien, conozcan gente bien, en una palabra que se relacionen ¿ves? Es importante que desde chicos tengan amistades que los ayuden a superarse. Fíjate yo, por ejemplo, si tuviera una "palanca" ya habría entrado a trabajar porque así sí te admiten aunque no tengas experiencia, ni sepas hacer nada.
- ¿Has buscado trabajo en muchas partes?
- Sí, en muchas. He ido a oficinas de gobierno, a compañías privadas, busco en los periódicos y voy. No sé, fácil he ido a 15 o 20 lugares. Pero como te digo, no me contratan.
- ¿Te dan alguna razón?
- Mira en algunas partes me han dicho francamente que porque soy casada. No entiendo por qué las mujeres casadas no encuentran trabajo, mis hijos ya están grandes, no voy a tener más, entonces ¿por qué?...A veces he pensado en mentir y decir que soy soltera pero no sé si me creerían ya no estoy tan jovencita ¿verdad? Pero estoy tan desesperada que trabajaría aunque no fuera como secretaria. Una amiga me decía que vendiera ropa, pero yo francamente no tengo carácter para eso.
- ¿Y tus antiguos jefes no te daban trabajo?
- A ellos fueron a los primeros que ví, pero ¡qué va! tie

nen dos chicas y esas de mensas se van. Ellos me mandaron con un amigo pero el horario es muy matado: de nueve de la mañana a nueve de la noche, con una hora para comer. No me interesó porque ya no podría ver a los niños. Luego está lejos de aquí, es por las Lomas; entonces llegaría a las 10 de la noche y me tendría que ir antes de las ocho de la mañana. Eso también es un problema... los horarios.

- ¿Qué horario te gustaría para trabajar?

- Pues no creas que me pongo difícil. En realidad, preferiría ir sólo por las mañanas. Pero también trabajaría hasta las seis o siete de la tarde. Por eso a donde fui primero fue al gobierno, pero ¡que va! me dicen que por el momento no hay contrataciones.

- ¿A qué crees que se debe que no encuentras trabajo?

- En primer lugar a que soy casada, luego por los niños, y sobre todo, porque nadie me recomienda. Como te digo en este país si no conoces a alguien importante no eres nada. Yo sé de gente que gana por no hacer nada. ¿Cómo te diré? yo no quiero que me regalen el sueldo, sólo quiero trabajo aunque nada más me paguen el puro sueldo, sin nada más...

- ¿Sin ninguna prestación?

- Sí, porque ahora ya no te dan plaza. Pero no me importa, quiero trabajar. Necesitamos tantas cosas y el dinero no alcanza.

- ¿Crees que la mujer casada debe trabajar?

- Ahora ya no es de querer, es a fuerzas. Tu dime cómo puedes vivir bien sin trabajar? Yo creo que antes la mujer podía quedarse en su casa pero ahora no, ahora tiene, fija te bien, tiene que trabajar porque si no no puede vivir con decencia... Hay tantas cosas que uno quiere hacer y sólo trabajando puedes... Lo más importante para mi en este momento es la educación de los niños. Te pido que si sabes de algún empleo, de lo que sea! me avises por favor.

EN LAS BOLSAS DE TRABAJO NO HAY TRABAJO (UNA OJEADA AL DESEMPLEO)

Se acercó a la ventanilla con aire resuelto, era un hombre de más de 60 años, encorvado, muy moreno con el pelo gris y le dijo a la mujer que atiende: "Señorita quiero hablar con el Director, yo soy de los fundadores del ISSSTE, fui maestro de primaria durante 35 años y creo que tengo derecho a exigir le den trabajo a un muchacho al que yo crié. No es mi hijo, pero como si lo fuera. Acaba de terminar la carrera de odontología con muy buenas calificaciones, ¿no cree usted que tengo ese derecho?"

La empleada sin dejar de comer su yogurt le respondió: "Sí, pero aquí no puede hablar con el director, su oficina queda en el Centro, aquí sólo está el Subdirector Médico; hable con él, es sobrino del Presidente, se llama Manuel López Portillo Romo, su oficina queda en el 5o. piso. Ahora que si el muchacho fuera cardiólogo o neurólogo entraría fácil, pero dentistas es lo que sobra. Pero ande vaya a hablar con él...quién quita". El anciano sonrió y se encaminó hacia los elevadores.

Ella, a punto de soltar la carcajada me dijo: "que viejito tan chispa, iya parece que le van a dar trabajo a su hijo o lo que sea. Así verás todo el día, viene cada gente a preguntar cada cosa. Uno aunque quiera no los puede ayudar, mi

jefe nos dijo que cuando pregunten cuándo se abre la bolsa de trabajo siempre respondamos que dos meses después."

- ¿Por qué dos meses después?

- Ha de ser para quitarnos a la gente de encima. Por ejemplo, ahorita es noviembre y debemos decir que en enero, ¿entiendes? No hay vacantes. Y luego la gente no sabe preguntar; llegan y se paran ahí enfrente, yo me hago la loca, y cuando se acercan a preguntar les digo que la bolsa de trabajo no funciona. Fíjate en esas dos mujeres que van entrando. Efectivamente, las mujeres se quedaron como a dos metros del mostrador y ella les preguntó a qué venfan. Las dos señoras se acercaron tímidamente y dijeron buscar trabajo de afanadoras. "No hay, la bolsa empieza a funcionar en enero", respondió la recepcionista. "Pues aunque sea de otra cosa, o en otra parte seño". "No, no hay nada y no las podemos mandar a otra parte".

Las mujeres, todavía jóvenes, con su canasta de mandado y su monedero en la mano se miraron desconsoladas y echaron a andar de regreso para la salida...

- Así las verás -dice la empleada- no creas, siento feo decirles que no hay trabajo, pero es la verdad. Creo que la gente no entiende, es tonta, siempre me dicen que si no, aunque sea en otra parte. Parece que no saben leer que la bolsa de trabajo es sólo para el ISSSTE, no somos la beneficencia pública; y señala el letrero pequeñito que dice "Bolsa de

Trabajo".

En ese momento se acercó otra mujer, una joven, quien preguntó si no había vacantes para enfermera auxiliar. La respuesta: "Hasta enero empieza a funcionar la bolsa..."

Aprovecho y le pregunto: "¿No tiene trabajo?"

- Sí, pero quiero entrar al gobierno porque donde estoy me pagan muy poco. Trabajo en el Infantil Privado. Allí los sueldos son muy bajos. Soy enfermera auxiliar. Gano \$1,500.00 quincenales, es menos del mínimo. Además sólo tenemos un día de descanso y no podemos faltar porque nos castigan ocho días y no nos pagan.

- ¿Cuánto tiempo tiene trabajando ahí?

- Voy para cuatro años, pero quiero salirme, lo que pasa es que para entrar a los hospitales del gobierno se necesita una palanca y yo no conozco a nadie. Además, no puedo estar yendo diario a buscar trabajo porque como le digo, no puedo faltar al hospital. Hoy aproveché porque es mi día de descanso.

- ¿Tienen prestaciones?

- Si ni planta tenemos, nos traen firmando contratos de 28 días. Luego es una friega porque si doblamos turno sólo nos pagan la mitad.

- ¿Por qué?

- Ellos dicen que es por ley. Y aunque nosotras sabemos que no es cierto, no podemos protestar porque nos corren. Luego son re estrictos y la papeliza que cobran a los enfer

mos la tiene que desquitar uno. ¡Qué capaz de que un enfermo se queje del personal! Luego, luego, lo ponen a uno de patitas en la calle. Pero no hay más que aguantarse verdad? Mientras no le pueda uno entrar al Seguro o Salubridad o de perdís a cualquier hospital de gobierno...pero ni modo, volveré dentro de dos meses..."

(El porcentaje de la población económicamente activa en México es de 1 a 5, el problema del desempleo y el subempleo se ha agravado en los últimos años. Por ejemplo, el Presidente del Colegio Nacional de Economistas, Armando Labra afirma que el 53% de los mexicanos en edad de trabajar se encuentran en este rubro.

Ante tal situación, la explotación de la mano de obra se ve recrudecida por la gran oferta existente, sobre todo en los renglones de la economía que requieren baja capacitación. Asimismo, a pesar de las leyes protectoras del trabajo las violaciones son sistemáticas. Por ley, después de tres meses de laborar en un lugar el empleado adquiere prestaciones tales como una base, derecho a vacaciones, servicio médico, etcétera. Existen trabajos aparentemente dentro de la ley, en donde no se les proporciona a los empleados tales servicios).

La recepcionista una joven bien arreglada, sonriente y hablantina, está toda la mañana en un cubículo de cristales a la entrada del edificio de la Subdirección Médica del ISSS E.

Me habló de cómo funciona la bolsa de trabajo de la institución: "Mira, se hace un examen de conocimientos y si lo aprueban se les manda con un sicólogo."

- ¿Les dan solicitud?

- Sí, pero no puedo obsequiarte una porque el otro día se suscitó un problema con una señora pues le habían vendido una

solicitud en \$500.00 y le dijeron que ya con eso podria trabajar aqui. ¡Imagnate!, pobre gente. Y se está investigando, porque la señora nos dijo que se la habia vendido un hombre en la estación Zaragoza del metro. Por eso no puedo darte una solicitud, ¿me entiendes? Yo te digo como se hacen las cosas.

- ¿Tu manejas la Bolsa de Trabajo?

- No, pero doy la información y sé cómo funciona. Lo que pasa es que tienen que preguntarme a mí porque yo estoy en la entrada ¿ves?

- ¿Cómo funciona?

- Mira, nunca está abierta para afanadoras, ni para enfermeras, ni para el personal administrativo. No sé las razones pero así es.

- Entonces ¿a quién contratan a través de la bolsa?

- Pues se supone que a médicos, sicólogos, dietistas, anestesistas. Pero son una de trámites y los traen en las vueltas. Esto te lo digo 'aquí entre nos', se les hacen exámenes de conocimientos, sicológicos y ya después se les da un interinato. Eso sí, todo el mundo entra primero por interinato ¡Claro! si conoces a alguien ya la hiciste. Así es todo, ya ves.

- ¿Y tú cómo entraste?

- Es que mi hermana conocía al Jefe de Personal. Pero ni creas que gano mucho. Eso sí, el horario es cómodo y a mí me in

teresa seguir estudiando, ahorita estoy siguiendo un curso de técnico de laboratorio y como ya estoy dentro, es fácil con seguir el puesto...La verdad es que esta re duro, uno que más quisiera que poder ayudar a la gente pero no se puede. Aquí todos entran recomendados. Así es en todo el gobierno ¿verdad?. ¿Sabes? no es que te corra, pero si llega mi jefe y me ve en la guara-guara me va a regañar, dice; mientras saca su revista y se dispone a leerla.

ME CASE PARA LIBERARME DE TRABAJAR

Muchas mujeres, la mayoría, se pasan todo el día en su casa realizando un trabajo que nunca se termina: lavar y planchar la ropa; zurcirla, si hace falta, limpiar las ventanas; pulir los pisos, lavar la estufa, limpiar todo hasta dejarlo "como tacita de plata"; además de cuidad a los niños y, cuando van a la escuela, llevarlos; ayudarles en sus tareas o, por lo menos, vigilarlos; hacer desayuno, comida y cena; y al otro día: volver a empezar

Es un trabajo que como 'el mito de Sisifo', nunca termina; es el esfuerzo por subir la piedra a la cumbre para luego verla caer y bajar para empezar de nuevo. Se trata de un trabajo enajenante, se hace entre cuatro paredes, nunca se nota, y sólo cuando el polvo empieza a acumularse se se sabe que no ha sido hecho. Las mujeres lo consideran como muy femenino, "propio de mujeres", sin recompensa y pocas veces cuestionan esa "naturalidad", ese trabajo doméstico femenino que es, a veces, una razón de vivir. Esto desafortunadamente no es un lugar común, porque hay mujeres que han visto su vida reducida a ese trabajo: son mujeres obsesionadas por la limpieza de su casa, por la limpieza de sus hijos, viven para hacer laboriosas y "ricas" comidas; y esperando la aprobación de la familia.

Mujeres solas, abandonadas, quienes buscan desesperadamente un asidero, una salida al mundo real en la televisión, en las telenovelas; que sólo las alejan más de la realidad. Son mujeres que aprenden a tejer "primores"; hacen flores de migajón y de "papel maché". Ellas, alguna vez trabajaron, pero al casarse, abandonaron todo para "dedicarse al hogar". Aunque, por una u otra causa, cada vez más mujeres buscan incorporarse al mercado de trabajo, muchas veces no pueden hacerlo. Entonces, algunas se dedican a vender ropa, joyería, muñecos de peluche elaborados por ellas mismas; dan clases de tejido, de inglés, de piano, etcétera; porque hasta en el trabajo informal no escapan a su clase social; ese trabajo, siempre irá en razón directa de su estrato social. La mujer que únicamente sabe lavar y planchar buscará hacerlo también fuera de su casa para ganarse unos pesos que le ayuden a equilibrar sus gastos; quien estudió inglés también recurrirá a ese saber; otras pondrán una tienda, un estanquillo o una "boutique"...

Por ejemplo, una señora que se pasa el día metida en las oficinas de gobierno vendiendo zapatos y joyería de fantasía, que sufre de miedo a los elevadores, "pero me aguanto, ya ve cuántos nuevos edificios y tan altos!, al principio me sentía morir, pero ahora ya hasta pienso que nomás son mis nervios"; ella no considera su labor como trabajo porque según dice "lo hago para ayudarme, quiero tener otras cosas,

vivir mejor, mandar a mis hijos a una escuela de paga, y con lo que mi marido gana no alcanza. Entonces, yo hago 'mi luchita', ¡total! no estoy metida en una oficina y nadie me manda. Los días más pesados son los de quincena porque luego tengo que ir hasta a doce partes distintas, muy retiradas unas de otras, pero ya tengo mi clientela y es pura gente segura. Algunas veces me hablan a la casa y allá van a ver las cosas. Entonces no me canso tanto, el problema es que luego los jefes se enojan cuando me ven y tengo que esperar a las muchachas en el baño pero ¡así es la vida! hay que sufrir para lograr algo ¿no cree? Me aguanto la vergüenza y ya".

Nos vimos en una cafetería cercana a una oficina de gobierno, era una mañana, temprano, pudimos platicar sin mucho ruido, no quiso que usara grabadora. Es una señora como de 40 y pico de años, bien vestida, con una bolsa de mano grande, como pañalera, el pelo pintado de rubio y peinada "de salón" con sus uñas manicuradas..."Porque uno debe andar bien presentada" dice, mientras toma su café a sorbitos.

- ¿Usted trabajaba antes de casarse?

- Sí, en una zapatería -por eso sé el negocio de los zapatos- esas sí que eran friegas. Trabajaba de lunes a sábado, y a veces los domingos también, el sueldo era miserable pero uno se tiene que aguantar porque no sabe hacer nada. Por eso quiero que mis hijos estudien una carrera para que no

sufren, claro que las niñas luego se casan, pero si estudian pueden defenderse mejor ¿verdad?

- ¿Por qué dejó de trabajar?

- Mi marido no me dejó. Yo estuve de acuerdo porque era un trabajo muy pesado, todo el día parada, media hora para comer, en fin...era duro, no se crea. Entonces me casé y fue como dicen ahora, la liberación. El tiene una fábrica de zapatos, son los que vendo. Entrega en Liverpool, en Sears, en almacenes importantes, yo los pongo más baratos porque no tienen marca, pero son iguales ¿ve?. Por eso las muchachas me compran mucho.

- ¿Y la joyería de fantasía?

- ¡Ah! esa la compro en la fábrica, gano el 35% de comisión. A veces vendo mucho, sobre todo en Navidad, pero más bien es una ayuda, ya estando ahí, les saco los catálogos y pues me compran.

- ¿La fábrica le ffa la mercancía?

- No, mire, uno tiene que pagar de contado. Por ejemplo, yo vendo mil pesos, ¿sí? entonces tengo que ir a recoger la mercancía con el dinero y sólo pago \$650.00, lo demás es mi ganancia, pero tengo que pagar luego luego. Entonces lo que hago es que yo me financio, ¿ve? o sea, que cuando mis clientes me encargan algo yo lo pongo y luego ellas ya me dan. Claro que todo es a riguroso contado...

- ¿También los zapatos?

- No, esos no porque mi marido me los ffa y más vale que las chicas compren más. En realidad, lo de la joyería lo hago por "hobby" ¿ve? Pero no puedo hacer fuerte a la gente. Por eso compro sólo lo que me piden. ¿Me entiende? Si no mis ganancias se reducirían y ya no convendría.

Al preguntarle si le gustaba su trabajo respondió enfática: "¡No es un trabajo! Trabajar, pienso yo, es estar todo el día en un lugar, yo voy y vengo. Me gusta vender porque me distraigo mucho, luego conozco a gente muy agradable, aunque hay de todo ¿verdad? No me puedo quejar, me va bien. Hay meses que saco hasta \$6,000.00 y otros como \$4,000.00. Según, pero es más o menos entre eso. A veces gano mucho de joyería y otras veces vendo puro zapato. En general no me quejo. Ahora que como dice el dicho 'negocio que no deja, dejarlo'..."

(Y sonrió, mirando de reojo su reloj y moviéndose en la silla. El café estaba ya frío y ella tomaba la taza entre sus manos como para darle calor.)

- ¿Está de acuerdo con que la mujer trabaje?

- Sí, cuando no tiene compromisos, usted me entiende: hijos pequeños, que es lo más importante. ¿Verdad? así está bien, pero cuando uno es madre, pues creo que ya no, yo tengo cinco niños, el más chiquito ya entro a 2o. de primaria. Son tres mujeres y dos hombres.

- ¿Y cuánto hace que se dedica a vender?

- Pues mire, así ya de planta, como quien dice, cuatro años. Desde que mi hijo el menor cumplió tres años. Antes le ayudaba un poquito a mi marido, no mucho ¿verdad? pero desde que mis hijos van a la escuela ya puedo salir más.

- ¿Tiene alguna persona que le ayude en el quehacer de su casa?

- Sí, tengo una muchacha. Me ha salido re buena ¿viera? es muy honrada y segura que es lo más importante. Ya tiene conmigo siete años. A veces pienso que cuando se vaya me voy a morir. Pero no se crea, ella ya se acostumbró a vivir bien y no se irá fácilmente. Además, no hay riesgo de que se vaya con algún hombre, pues ya es una mujer mayor.

(En los países subdesarrollados, los valores dominantes siguen considerando a las mujeres que ayudan en la casa como objetos propiedad de los patrones. Las sirvientas constituyen un colchón que impide hacer consciente la explotación. Es frecuente escuchar que a las muchachas se les "trata bien", y no hay mala fe en tal afirmación. Sólo que se les aparta de su familia y se les quita el derecho a tener una vida propia).

- ¿Cuánto le paga?

- Le acabo de aumentar a \$950.00, cuando entró le pagaba \$250.00, eran otros tiempos. ¡Claro! uno les da casa y comida, mi marido le da sus "domingos", creo que está a gusto. No es mucho trabajo, los niños recogen sus cosas, tenemos lavadora y cuando hay que hacer limpieza general yo le ayudo. Eso sí, ella cocina y plancha. Pero hasta su tele tiene, y un cuarto para ella sola. Viera que es como de la familia y sabe que en ningún lado la tratarían así...

- ¿Piensa dejar algún día esa actividad?

- Pues mientras el cuerpo aguante no. No se crea, luego si quisiera no salir tanto; sobre todo, porque a veces extraño la casa. Pero luego pienso que como están las cosas más va le seguir, porque ya no hay dinero que alcance. ¡Ya ve! an tes hasta con \$50.00 podía hacer su gasto, ahora ¡qué va! Ni con \$200.00 alcanza. De seguir así las cosas yo no sé qué va a pasar, cada día estamos peor...Por eso uno debe cuidar el dinero ¿verdad? y hacerle la lucha para ganar aunque sea un poquito porque el dinero nunca sobra ¿verdad? En fin, Dios dirá...¿No le interesa ver los zapatos? sin com promise ¿he? Llámeme a la casa y los pasa a ver cuando quie ra". Y se despidió corriendo, pues tenía que ir a cobrar.

Y USTED ¿QUÉ HACE PARA SUBSISTIR?

La venta de alimentos, el comercio al menudeo, el comercio en general, constituyen una importante fuente de trabajo. En la mayoría de los casos se trata de trabajos que se realizan sin ninguna prestación. Puede decirse que es una lucha contra el desempleo abierto: una búsqueda, por parte de hombres y mujeres, de una remuneración económica que les permita subsistir. En la Ciudad de México nos hemos acostumbrado a los lavadores de coches que ofrecen sus servicios por doquier -en los últimos tiempos las mujeres han empezado a hacer también este servicio-, a los vendedores de chicles, de pañuelos desechables, de toda clase de chucherfas. Aunque no existen datos oficiales al respecto, día a día aumenta el número de vendedores ambulantes, de puesteros, etcétera.

LA COMIDA: LES DA PARA COMER.

En Ciudad Universitaria también han proliferado los puestos de comida, de dulces y de frutas. Las mujeres están rodeadas, a veces, por sus hijos pequeños que corretean entre los árboles, ofrecen chicles o bolean los zapatos. Una señora que tiene su puesto de quesadillas, tostadas y refrescos platicó conmigo. Ella vive en Santo Domingo de los Reyes y prefiere vender comida que trabajar en casas: "No me rajo de hacer quihacer pero gano menos y es todo el día. Aquí me

ayudan mis hijos y los estoy viendo. Hoy no ha podido venir mi chamaca porque está en la escuela, pero ella me ayuda harto".

(El puesto es improvisado pero bien hecho: un anafre con sus patitas y encima el comal. Enfrente la mesa con los platos de peltre llenos de comida, su maquinita de hacer tortillas, otra mesita en donde están los platos de plástico y montoncitos de papel de estraza y, haciendo un rectángulo, el refrigerador con los refrescos.)

- ¿Y dónde deja todas sus cosas?

- En ningún lado, me llevo todo pa la casa. Viene mi viejo con su carrito de baleros y así nos vamos. Es cansado y todo, pero seguro. ¿Onde cree que voy a dejar las cosas aquí?

- ¿Cuánto le saca al negocio?

- No me puedo quejar. Voy pa dos años y ya hasta mis clientes tengo, a veces cuando dejo de venir por algo, hasta me preguntan que qué me pasó. No sólo vienen los muchachos, también trabajadores. ¿Qué le diré? como entre \$90.00 y 100.00 diarios, descontando refrescos y lo que me cuesta la comida, la masa y el carbón. Antes lavaba ajeno y me iba a trabajar a las casas. Por aquí mismo, no crea que lejos, pero me aburrí. Ya ve que las señoras son rete especiales, no pagan bien, pero les gusta mandar y que todo quede limpio en un ratito. Aquí nadie me manda, yo soy mi mismo patrón. Y mientras platica, sigue preparando quesadillas y limpiando

plates.

Al otro día, después de pedir dos quesadillas le pregunté ¿Y no tiene problemas con las autoridades por vender?

- A'dio, ¿y por qué había de tener? Cochina no soy, deajo todo limpio antes de irme. Yo no le hago mal a nadie con venir aquí, ora que si hubiera algún problema ya me lo habrían dicho ¿no cree? Aquí somos hartos los que vendemos. Andele no sea tan preguntona y cómase sus quesadillas que se le'stan enfriando...

EN XOCHIMILCO

Lo mismo sucede en el mercado de Xochimilco, lugar lleno de mujeres, no sólo las que acuden a hacer sus compras, que son muchas, sino quienes ofrecen sus mercaderías: frutas, verduras, plantas, carne, tortillas, jarros y cazuelas; ato le y tamales; sopes; yerbas, dulces, ropa; tierra para mace tas, trastes, etcétera. Y, según sea la temporada, venden también calaveritas de azúcar o niños Dios o piñatas...Algunas tienen sus puestos dentro del mercado, otras se sientan a la entrada con sus carretillas llenas o ponen sus tendi dos en el suelo; otras más caminan tras sus supuestos clien tes...Hay desde niñas hasta señoras ancianas.

No tienen un sueldo, generalmente ganan según sus ventas; muchas veces ellas mismas cortan la fruta y la traen cargan do desde Milpa Alta, Tahuac o cualquiera de los pueblitos de los alrededores. Tienen que pagar diario a un inspector por su lugar en el mercado: unas pagan diez pesos, otras cin co y las que están en el suelo dos pesos. También hay hom bres pero son los menos y generalmente están en los puestos de carnes y de pescados o en las tienditas donde venden azú car, frijol, chicles, leche y aceite...

Las mujeres pelan ahí mismo los nopales. Una de ellas a rodillada con un costal al lado me contó que su huerta es

té en Milpa Alta y desde allá se viene todas las mañanas. Vende entre 50 y 200 pesos diarios y todo es ganancia por que los nopales se dan solos. Su papá los corta y ella los vende pero no gana pues el dinero es para toda la familia. "Deso vivimos. Nomás gasto en el transporte. Hay veces que gano más, otras, cuando hay mucho nopal pus hay que dáirlo barato" dice, mientras sus ágiles manos quitan las espinas a los nopales y los va poniendo en montoncitos. "Cuando es tiempo de romeros también los vendo, esos hay que limpiarlos y lavarlos; traigo mi carretilla y ofrezco por medida. Nos venemos de Milpa Alta en camiones especiales. Nos cobran \$20.00 onque dicen quesque ya nos van a aumentar.

- ¿Cuánto tiempo está aquí?

- Depende, casi siempre llegamos como a las siete de la mañana y según vaya la venta terminamos pronto. Ya pa las dos o tres de la tarde nos podemos ir ¿ve?

Una vendedora de plantas sentada en medio de botecitos metidos en cajones y regando las plantas; las millonarias, la albahaca, el chisme, los sapitos y la hiedra sueca; las palmitas...Dice: "Pos mire, yo vengo martes, jueves y sábados porque esos son los días de plantas. Nosotros tenemos que pagar cinco pesos al inspector cada vez y 50 semanales, a la administración del mercado. Me va bien. Tenemos lugares aquí arriba por San Gregorio donde están las huertas, todos los de por allá nos venemos juntos y así sale más barato.

Las plantitas las doy a dos cincuenta, según lleven y las finas o que train maceta ya son más caras, hay unas que a veces las doy hasta 50.00 pesos. En total saco unos \$200.00. Claro que ora como todo sube uno tiene que subir las plantitas pero no se crea que mucho, si vendiera calabaza, jitomate... la gente lo pagaría, pero una planta ipus total no la compran: eso no se come, es adorno..."

(En Xochimilco hay dos mercados: uno en donde venden carne, frutas, verduras, pan: pescado, huevo, pollo, etcétera, rodeado por accesorias llenas de macetas de barro; otras en donde venden bolsas de mimbre, zapatos y huaraches. El segundo mercado está enfrente, es un rectángulo y se encuentra a su vez rodeado de plantas; allí están las mujeres vendiendo flores y alrededor de las carretillas, los atados, los tendidos en el suelo, a un lado las fondas y juntito las tortillas. Atrás los pasillos se oscurecen por la ropa colgada, pañuelos de colores; bolsas para el mandado; montones de piedra po mez; jaulas para pájaros, fibra para los trastos; cubetas y botes de hoja de lata y plástico... Pirámides de fruta, lechugas amontonadas, montañas de chicharos y zanahorias. Huele a hierbas: a tomillo, mejorana, albahaca; el piso siempre está mojado por el agua con que riegan las verduras. Del otro lado se mezclan los aceites del aceite y los frijoles con el del champurrado que humea en grandes ollas y el del carbón que se quema en los anafres. Cuando es tiempo de elotes tiernos lo ofrecen con chile y limón. Los puestos de comida son atendidos también por mujeres: ellas preparan desde el nixtamal para los sopos, las quesadillas, las melas; compran los jitomates y los chiles para las salsas y preparan el café y el champurrado.)

"Hay que estar antes de las seis en el puesto para lavar y acomodar las cosas. Ya por ahí de las siete empieza a llegar la gente a almorzar. Es una friega, onque no lo crea pos nomás estamos aquí paradas. El humo nos pone los ojos rojos; si uno se descuida se quema con el aceite; hay

que lavar los jarros y contar lo que la gente se come; luego cuando es día de plantas mucha gente viene por ay de las once y entonces hay que estar más lista: quesque contando los refrescos, los jarros de atole, las memelas; haciendo gordas...todo. No tiene uno tiempo pa'platicar", respondió una señora de trenzas, secándose las manos en su delantal.

- ¿Trabajan toda la semana?

- Pus sí. Hay veces sacamos más el puro domingo que en tres días de la semana. Ya le sabemos al negocio.

- ¿Cómo cuánto saca de ganancia?

- ¡Mire usted!, ora si que depende. En el negocio de la comida no se puede uno quejar pus toda la gente compra que un taquito, un sope, un tamalito. Pero también hay que comprar mucho, tenses depende: si nos suben el maíz, tenemos que aumentarle a las cosas que servimos y así es todo ¿ve?. Pero pus ¿qué le diré? pongamos doscientos pesos más o menos.

- ¿Usted sola atiende el negocio?

- De plantas sí, pero vienen mis hijas a ayudarme, también mi viejo me trae las cosas, a veces él se viene pero tiene que cuidar la chinampa y aquí nomás adelantito pone su puesto de verdura ¿ve?. Yo quise poner el puesto porque nos ayuda mucho. ¿Usted cree que una chinampita da pa' vivir? Es una friega porque hay que hacer todo doble. Me levanto a las cuatro de la mañana y ya dejé desde la noche preparadas algunas cosas, luego, no se crea, la casa quita tiempo onque

mis hijas me ayudan mucho tengo que ver qué la ropa, qué ya se acabó los zapatos el más chico, qué no sé cuántas cosas y pus eso hay que hacerlo también.

- ¿Cuánto tiempo tiene aquí?

- Ya voy pa los quince años, se puede decir que ya me a costumbre a dormirme temprano como las gallinas y levantar me como los gallos...-dice sonriendo mientras rebana cebollas y se limpia los ojos con la punta del mandil.

Al fondo del mercado están los puestos de verdura: una señora envuelta en su rebozo me mira desconfiada: "nosotros sembramos la verdura, es fresca, no crea que está vieja, el agua también está limpia", dice mirando la cubeta que tiene a un lado y de donde saca para regar las lechugas, los berros, las zanahorias. "Algunas veces compramos, cuando es tñ baratos, chícharos, ejotes lo que no tenemos, pero más bien sólo vendemos lo que se nos da en la huerta..."

- ¿Usted tiene una chinampa?

- No, tenemos una huerta chiquita por allá por San Gregorio y una prima tiene otra por Santiago nos completamos la verdura.

- ¿Cómo cuánto gana?

- No, pus no sé. El que hace las cuentas es mi señor, él cuenta el dinero...yo me concreto a vender. Si quiere ha blar con él ya no tarda.

- ¿Pero no tiene más o menos una idea?

- No, pa qué le miento. Eso sí le digo: a veces nos va mal, otras pus bien...hay vamos tirando. Tengo cinco años aquí. Antes estaba aquí mi señor pero dijo que como en la casa yo no hacía nada, mejor me viniera a ayudarlo y no se crea que me aburro, me gusta estar aquí.

- ¿Y de veras no hacía nada en su casa?

- Pus lo de siempre: lavar, planchar, hacer de comer...

- ¿Y ahora ya no lo hace?

- A dió, y quien quiere que lo haga? No sí me tengo que dar mis mañas para tener todo listo. Pa qué quiere, mi señor es re delicado. ¿Qué me va a comprar, o nomás vino a male riar?

(En un pasillo oscuro están las tortillerías y enfrente venden carnitas, chicharrón, barbacoa, unos foces alu^mbran la carne y a un ladito están unas mujeres arrinco^o nadas vendiendo nopalitos compuestos, pápalo, pescado frito, dulces.)

Una muchacha colorada por el calor y el esfuerzo de des^opachar, cobrar y recibir las tortillas de la máquina ros^oponde: "El negocio es de mi papá, ¿cómo quiere que me pague? El dice que bastante hace con darnos de tragar y comprarnos lo que vamos necesitando. Yo estoy aquí desde los trece a^oños, ahorita tengo 21."

- Y ¿no le gustaría trabajar en otra cosa?

- Pus a mí sí. Pero él es re'estricto, onde cree que me de^ojara. De estar aquí no me quejo, siquiera salgo. Ni papá no quiso ni que acabara la primaria dice que con saber sumar y

hacer cuentas pa qué quiere uno más.

- Y ¿cómo cuánto es la ganancia?

- La verdad, creo que le va bien. La máquina salió cara y ya se pagó. A uno cuando le sube el mafz pus sube la masa y las tortillas pero no hay pierda. No vaya a pensar que es grosería seño pero si viene mi papá me regala si estoy platicando...

Otras mujeres ofrecen montoncitos de ajos, jarritos y cazuelitas, algunas más tienen tendidos de botones, biés, hilos, tira bordada y bolillo y entre la rebatinga y el ruido, una de ellas responde: "¿De dónde quiere que coma?, hay que hacer la lucha, uno se friega pero ni modo que quién le va a dar de comer. Hay que trabajar en lo que uno sabe, no hay de otra..."

VENDER PARA VIVIR

(Hay otro tipo de venta que se realiza de puerta en puerta o por las noches se acondicionan los zaguanes de las casas para vender comida: tamales, pozole, quesadillas, tostadas... toda clase de antojitos y son mujeres quienes los preparan. A veces tocan a la puerta niños que ofrecen "pies de frutas", pasteles, bizcochos, se trata en tales casos de "industrias caseras". Pero, en el caso de grandes compañías, la venta de puerta en puerta es un 'excelente método de comercialización', que reporta un elevado porcentaje de utilidades a las empresas. Sobre todo porque promocionan un producto con el mínimo de costo y porque los empleados que realizan dicha venta no reciben ninguna prestación. Generalmente se les contrata por tiempo definido y se les paga el sueldo mínimo o por comisión, según sea la venta. Así, venden libros, revistas, papel sanitario, jabones, aspiradores, jarabes de frutas...

Por ejemplo, para vender las revistas femeninas contratan muchachas a quienes pagan seis pesos por oferta. Las organizan en grupos de cinco o seis, las llevan en camionetas de carga, en donde meten también los diablos con las revistas, a veces no tienen tiempo de comer. En promedio su "sueldo" es de \$60.00 diarios, trabajando todo el día, sin ninguna prestación.)

"Traigo un fabuloso limpiador que quita toda clase de mugre y cochambre, permítame hacerle una demostración"; y sacando de su morral una bolsita de plástico llena de un polvo verdoso se agachó y con un trapito empezó a tallar frínicamente un mosaico y luego la cerradura de la puerta porque "como le digo, limpia todo, hasta metal". Era una jovencita, vestida con un pantalón de mezclilla y con un morral también de mezclilla que tocó a la puerta de mi casa para ofrecermé una 'super oferta'. Pues "por sólo \$30.00 le dejamos 10 bolsas de este polvo que es lo último que ha salido

en el mercado. Y usted no paga la publicidad", siguió diciendo como quien repite una lección.

Acepté comprarlo y la invité a pasar. Le dije que si podía hacerle unas preguntas sobre su trabajo. Retrocedió a sustada y preguntó ¿para qué? No se asuste, sólo quisiera saber algunas cosas. Accedió pero a condición de que fuera rápido porque la supervisora podría notar su ausencia y regañarla. Me dijo que trabajaba en la fábrica "La Corona", que tenía 18 años, había terminado su educación primaria y era su primer trabajo. "¡Después de mucho batallar!, una amiga me dijo que estaban contratando vendedoras y fui, lleve mi acta de nacimiento, certificado de primaria y cuatro fotografías. Luego luego me contrataron por tres meses."

- ¿Qué va a hacer cuando se acabe su contrato?

- Ya se acabó y firmé otro. Es que después de los tres meses nos llaman a los quince días y firmamos otro y así ¿ve? Todas estamos así, pero ya sabemos que a los quince días, volvemos a entrar...

- ¿Cuánto gana?

- El mínimo, y nos descuentan el impuesto del trabajo... Trabajamos, se supone, cinco horas diarias de lunes a viernes, pero uno tiene que estar en Tacuba a las nueve de la mañana, allí llega la camioneta a surtirnos. Somos como veinte muchachas pero sé que también las reúnen en otra parte, pongamos en Mixcoac, y hacen lo mismo.

Vendemos según las ofertas. A veces nos dan jabón Zote, o detergente Roma y así.

- ¿Quién les dice a dónde ir y cómo las distribuyen?

- Hay una supervisora y ella nos dice: "Hoy nos toca Villa Coapa"; tomamos el metro y nos venimos a trabajar. Ponga que empezamos a trabajar a las 10:30 de la mañana, en la tarde tenemos que regresar a Tacuba pa entregar cuentas ¿no? En tonces en realidad son como ocho o nueve horas. A la semana nos dan para los camiones. O sea, uno les dice cuanto gastó y se lo reponen. Pero para la comida no nos dan -afirma in quieta, mirando por la ventana y pregunta con voz temerosa- ¿le falta mucho?. -No, ya casi termino, ¿en dónde vive?-

- Pus ora sí que re lejos, -dice sonriendo- en San Pedro, allá en el Estado ¿ve? y por allí está "La Corona".

- ¿Cuántos son en su familia y cuantos trabajan?

- Pus ora sí que somos 12 hermanos y mis papás. Trabajamos tres hermanos y mi papá, o sea cuatro. A mi me gusta mucho trabajar, aunque a veces, cuando llueve, me mojo. Pero tra bajando uno se puede vestir, comprarse lo que quiera, salir a pasear ya con su propio dinero sin estar atendida. Yo si es tuviera atendida a mi papá no podría comprarme nada porque con el titipucha! de hermanos que tengo ¡figúrese! Por eso ayudo a mis papás, les doy \$250.00 a la semana. Como nomás estudie hasta primaria, quisiera estudiar comercio para tra bajar de secretaria, así ganar más ¿verdad? En esas ando...

Antes de salir corriendo me entregó las 10 bolsitas de polvo con dos más de regalo "siempre nos dan cinco más". ¿Sabe? voy a regresar dentro de quince días a ver que resultado le dio el limpiador y gracias por comprarme"...Nunca regresó.

CONCLUSIONES

Al mismo tiempo que concluir significa poner término a algo, puede decirse que más profundamente connota llegar o inferir ciertos resultados y asumir la responsabilidad de las proposiciones que éstas contengan.

En el caso de la recapitulación de esta investigación es menester referirse primero, así sea brevemente, a los procedimientos metodológicos empleados, e inmediatamente después a la síntesis o recapitulación de los asuntos investigados. Debe entenderse, sin embargo, que esta colocación no obedece propiamente a un ordenamiento de importancia, esto es, de subordinación de un asunto a otro, si no sencillamente a una razón de lenguaje, el cual, como dice Borges, no es simultáneo sino sucesivo.

En este sentido, conviene comenzar por señalar que el trabajo es, y así se planteó desde su inicio, una investigación aplicada a un ámbito específico de las ciencias sociales. Tal es el problema que representa la relación de la mujer con el proceso productivo en una sociedad capitalista y subdesarrollada, como es la mexicana, señalando las condiciones materiales concretas en que se encuentra la mujer trabajadora como consecuencia del establecimiento de esa relación.

Sobre el tema existe una abundante bibliografía y he

merografía, cuyo análisis representaría una investigación documental de proporciones considerables. El tema se ha abordado desde el marco de disciplinas como la economía, la antropología social, la sociología y la política, y continuará siendo analizado porque no está resuelto.

Ciertamente, estos trabajos constituyen, para su disciplina respectiva, investigaciones aplicadas. En el caso que nos ocupa, la distinción es también disciplinaria porque fue precisamente a partir del uso de las herramientas de investigación propias del periodismo como se planteó y desarrolló esta investigación, a través de la entrevista, del testimonio periodístico que implica esfuerzos serios y rigurosos de acopio de información, documentación, montaje y compaginación. Aunque con un marco teórico que ubica la discriminación de la mujer como un problema económico basado en el supuesto de que ella no es productiva, de que su trabajo no es tal. De aquí el título de la investigación, Testimonios sobre la realidad productiva de la mujer en la ciudad de México.

Un objetivo metodológico era conseguir o, si se prefiere más rigurosamente, poner a prueba las técnicas periodísticas para hacer de las entrevistas, casos, testimonios ilustrativos de ese ámbito de la realidad social mexicana.

No circunscribir la entrevista al personaje ni condi

cionarla al requerimiento de información "effmera", por su acelerada obsolescencia del diario o revista de divulgación. Por el contrario, era menester trascender ese campo y la práctica periodfstica comercial que supone, para situar al periodismo como disciplina social y a sus procedimientos como herramientas útiles y rigurosas de investigación, que permiten enseñar la realidad social en cualquiera de sus ámbitos o sectores. Como ya se señaló en la introducción de este trabajo, la investigación periodfstica debe implicar el esfuerzo por situar al problema en la realidad, lo cual requiere necesariamente un marco conceptual teórico, y también político. Situar el problema en la realidad conlleva, inseparablemente, a situarse como participante de esa misma realidad. Evidenciar la realidad es evidenciarse, mostrando al mismo tiempo una posición política y una capacidad y destreza en la aplicación de una serie de herramientas disciplinarias específicas. La tecnología no es neutral, sirve a los propósitos de la sociedad que la propicia, porque nace de condiciones materiales particulares de esa sociedad determinada. De aquí el doble interés de la autora por apartarse del uso comercial e ideológico de ciertos procedimientos periodfsticos e investigar la problemática de la mujer trabajadora, circunscrita al ámbito de la zona de mayor concentración so

cioeconómica del país, el Distrito Federal.

La categoría de objetividad de la información periodística es inexistente, los medios como los periodistas están inscritos en una sociedad determinada históricamente. Así, proponerse presentar un sector de la realidad social por medio de la expresión de los propios actores es, por el marco previo con que se procede y el trabajo posterior de acomodo y colocación del material, proponerse de alguna manera poner en boca de los actores su propia realidad. Al conseguir y seleccionar las entrevistas, al hacer una y otra pregunta, al describir determinado ambiente, al compaginar una con otra información se está asumiendo un papel comprometido con las técnicas y con la realidad: mostrar en este caso que las condiciones materiales de ocupación de la mujer son la explotación y marginación, cuando no la sobrevivencia, que la esencia de la desigualdad es económica y su enemigo principal no es el hombre, sino el grupo que detenta los bienes de capital.

Durante la investigación se encontró que en el caso de México el trabajo femenino representa, según las estadísticas, aproximadamente el 20% de la población económicamente activa (PEA). Las principales características de ésta son: está constituida en general, por mujeres jóvenes, a partir de los 25 años de edad decrece su participación en la fuer

za de trabajo, aunque después de los 35 vuelve a aumentar. Sus ocupaciones principales son: el servicio doméstico -un elevado porcentaje-; obreras, sobre todo en la confección, producción textil, farmacéutica, en el sector alimenticio; en toda clase de comercio, vendedoras y trabajadoras por cuenta propia; empleadas de oficina: secretarías, mecanógrafas, recepcionistas; maestras en los grados preescolar, primario y secundario; empleadas en los servicios de salud: en fermeras, auxiliares de enfermería, dentista, médicas. En todas estas ocupaciones las mujeres representan más de la mitad de la fuerza de trabajo. Aunque en general en ninguno de ellos tienen poder de decisión o de mando. Por otra parte, existe el trabajo "informal", no tabulado, que incluye desde la venta de alimentos hasta la prostitución.

Una proporción abrumadora de mujeres se encuentra empleada en el sector terciario (servicios), donde, según Gloria González Salazar, alrededor del 40% desempeña cargos de mí nima productividad (desde el punto de vista social), con in gresos extremadamente bajos.

Por ello, resulta raro encontrar a mujeres en altas po siciones administrativas. El 60% de las mujeres en la fuerza laboral son obreras y empleadas, en comparación con un 37.1% de los varones.

En la ciudad de México el 25.1% de los hombres con car

gos en oficinas estan como "profesionales" o "técnicos", en tanto que la cifra correspondiente a mujeres es de 14.6%. También aquí de cada 100 trabajadores 29.7% son mujeres; en el resto del país la proporción es de 17.8%. Puede decirse que, en términos generales, desde la década de 1940 hasta 1976* han aumentado los empleos en el sector de los servicios y en la industria manufacturera.

Asimismo, el desempleo, no sólo femenino, ha aumentado en la Ciudad de México, en donde es más del doble que en el resto del país, lo que hace pensar que en los centros urbanos más mujeres buscan empleos, y que hay un gran número de migrantes rurales femeninas a la capital. Al respecto, se dan muchas respuestas para explicar la situación, por ejemplo, la Dra. Arizpe dice que siempre será más fácil para ellas encontrar empleo aunque sea como sirvientas.

Dadas las características del país, la participación femenina en la educación es baja y está directamente relacionada con la esfera del trabajo. Sin embargo, se ha comprobado que las mujeres desempleadas en busca de trabajo están mejor capacitadas que los hombres en el mismo caso.**

* Véase Agenda Estadística 1976. SIC. 1976 y Ruiz Harrell, op. cit.

**Cfr. especialmente Ruiz Harrell, op. cit.

Respecto a los salarios, las mujeres obtienen casi siempre menores remuneraciones que los varones, ya sea porque se les paga menos por realizar el mismo trabajo, o porque las ocupaciones femeninas están consideradas como secundarias.

Las posibilidades de trabajo para las mujeres en México están relacionadas con su origen de clase, pues quienes tienen mejor preparación encuentran más fácilmente empleo. Es importante aquí el papel de la empleada doméstica tan relacionada con la falta de oportunidad para estas mujeres, en su mayoría de origen campesino, quienes llegan a la ciudad en busca de un empleo que en sus localidades no existe, pues "si ni los hombres tienen...cuantimás uno", como decía Viviana.

Asimismo, existen marcadas diferencias entre las tasas de desempleo masculino y femenino en México. El desempleo femenino ha aumentado más rápidamente que el masculino (14% frente a 5.7%), Ruiz Harrell estima que el desempleo femenino superará al masculino de tal manera que para 1980 el 60% de los desempleados serán mujeres. El gobierno mexicano, a pesar de su reciente entusiasmo por la condición femenina, no ha demostrado interés por hacer cumplir las políticas tendientes a aumentar el empleo.

Debido a la incapacidad del sistema para generar empleo,

mal crónico del capitalismo, se enfatiza el papel de la mujer como ama de casa. La irracionalidad del mismo sistema provoca la oferta masiva de fuerza de trabajo y aunque la mujer se siente transgresora del código social, por abandonar a sus hijos, participa cada vez más en el mercado de trabajo. El principal aliciente para hacerlo es conseguir más dinero para la manutención de la familia. Esto no excluye el caso de las mujeres que trabajan por hastío, pero ya sea para comer, pagar la escuela de los niños o irse de viaje a Europa, está siempre presente la necesidad de incrementar los ingresos familiares como motivación para participar en el mercado de trabajo.

Las mujeres constituyen el ejército industrial de reserva para el sistema y también para la familia son la reserva. En el primer caso son fuerza de trabajo disponible, barata, fácilmente explotable; en el segundo, fuente de recursos capaz de lograr la manutención de todos los miembros. En el caso de las mujeres mexicanas, más del 40% sostienen a su familia.

La mujer está dispuesta a entrar al mercado de trabajo dentro de los límites que éste le fija y, casi siempre, en las mismas condiciones de explotación que los varones. Sus condiciones quedan agravadas por el trabajo doméstico, el cual sigue recayendo sobre sus hombros y por la discriminación

ción que la constriñe a las áreas menos dinámicas e improductivas de la economía, en nombre de la "defensa de la familia", la "defensa de la mujer", etcétera. Con ello se justifica la ausencia de la mujer en las áreas productivas de la economía y su relegamiento, como ya se apuntó, a los servicios.

Aunque la legislación la haya igualado con el hombre no se vislumbran posibilidades de que se produzcan cambios en la situación de la mujer mexicana, en todo caso se les ha igualado para enfrentar juntos la explotación de un sistema que no les da, más que en la ley, la posibilidad de una vida digna.

No obstante, la falta de empleo repercute principalmente en la mujer, pues incluso los sectores tradicionales de empleo están reduciéndose. Al mismo tiempo, las disposiciones legales diseñadas, supuestamente para proteger a la mujer, han obrado en su contra, puesto que los empleadores prefieren contratar hombres, porque no representan costosas restricciones (permiso por embarazo, lactancia, etc).

La brecha entre la mujer profesional, con una educación media o universitaria, y la vendedora ambulante o la sirvienta doméstica, analfabeta o semianalfabeta, refuerza la polarización entre los sectores sociales. Evidentemente la mujer trabajadora en México no es, en modo alguno, un grupo

homogéneo, está dividida en sectores correspondientes a su nivel social. Es decir, tanto la composición de la PEA femenina y su participación en los sectores productivos, como la concentración en los servicios, las principales industrias en que participa, su función como ejército de reserva, etcétera, corresponden a las características del país. Así pues no puede haber solución a las demandas individuales concretas sino de manera social. Sin embargo, en la medida en que la mujer participe en la vida económica será más susceptible para comprender que sus problemas no tienen un origen individual sino social, económico y político.

Es necesario profundizar en las características de la vida de las mujeres en todos los sectores, para derivar demandas que empiecen a educarlas políticamente, a definir alternativas de lucha, a enseñarles su importancia como seres humanos y a que los hombres no son los enemigos a vencer.

En fin, parece cumplido en mínima parte el propósito de este trabajo: testimoniar, a través de los propios actores, las condiciones de trabajo de la mujer mexicana, denunciar el significado del trabajo doméstico, el trabajo a domicilio, la explotación que encierran ambos, señalar la necesidad y el derecho al trabajo seguro y sin limitaciones por el hecho de ser mujer, el pago de iguales salarios por igual trabajo, del papel de la ideología en el mantenimiento del

orden social. Saber, según las propias mujeres, como se ven así mismas.

Todo ello sin olvidar que lucha para cambiar las condiciones del país no debe ser aislada: las mujeres buscando reivindicaciones para las mujeres. Estar conscientes que el aislamiento es una manera sutil de mantener la situación sin cambios.

Es indudable, pues, la necesidad de impulsar el trabajo serio, el análisis, la discusión y el compromiso con la lucha por dar a la mujer y al hombre su verdadero papel en la transformación del orden social en México. En este sentido, la primera instancia para el periodista, como investigador social, debe ser denunciar y evidenciar las situaciones que por "naturales" pueden parecer eternas e inmutables, como la teoría del universo de que éste no tuvo principio ni tendrá fin.

BIBLIOGRAFIA

AGENDA ESTADISTICA, México, DGE, SIC, 1976.

AGUILAR MONTEVERDE, Alonso y Fernando CARMONA, México: riqueza y miseria, Edit. Nuestro Tiempo, México, 1973, 325 pp.

"Alternativas para la mujer en el mercado de trabajo en México", en Mercados regionales de trabajo, INET y ONU, México, 1976.

ARANDA, Clara Eugenia y otros. La mujer: explotación, lucha, liberación, Edit. Nuestro Tiempo, México, 1976.

ARIZE, Lourdes, "¿Beneficia el desarrollo económico a la mujer?", FEM, Vol. I, núm. 1, octubre-diciembre 1976, p. 27-34.

ARRON, Silvia M. La mujer mexicana ante el divorcio e clericalístico (1800-1857), Sep Setentas, México, 222 pp.

BAUER, Alfredo. La mujer en el socialismo, Edit. SILABA, Buenos Aires, 1974, 133 pp.

Aspectos demográficos de la población femenina, Consejo Nacional de Población, México, 1975.

BEAUVOIR, Simone. El segundo sexo, Edit. Siglo XX, Buenos Aires, 1967, (2 tomos).

BRAVERMAN, Harry. Trabajo y Capital monopolista, Edit. Nuestro Tiempo, México, 1975, 535 pp.

CAMPBELL, Federico. Conversaciones con escritores, Edit. Sep Setentas, México, 1972, 218 pp.

CARMONA, Fernando. "Actualidad política en México", Es estrategia, núm. 14, marzo-abril, 1977, pp.

"Cinturones de miseria, 'smog' y desempleo urbanos", Estrategia, núm. 12, nov-dic, 1976, pp.

COPPLE, Maale, Un nuevo concepto del periodismo, Edit. Pax Mex, México, 1968, 363 pp.

DALLA COSTA, María Rosa y Selma JAMES, El poder de la mujer y la subversión de la comunidad, Edit. Siglo XXI, México, 1975, 103 pp.

GILIO, Ma. Esther. La guerrilla tupamara, (Premio testimonio Casa de las Américas, 1970). Casa de las Américas, La Habana, 1970, 247 pp.

"El desempleo creación capitalista", Estrategia, núm. 12, nov-dic, 1976, pp.

ELU de LENERO, Ma. del Carmen (Compiladora) La mujer en América Latina, (2 tomos), Sep Setentas, México, 1975, 223 y 191 pp.

(Compiladora) Perspectivas Femeninas en América Latina, Sep Setentas, México, 1976, 209 pp.

ENGELS, Federico. El origen de la familia, la propiedad privada y el ESTADO, tomo II, en Obras Escogidas, Marx y Engels, Edit. Progreso, Moscú, SFE, 657 pp.

FALLACI, Oriana, Entrevista con la Historia, Edit. Noguer, Barcelona, 1974, 308 pp.

FERNANDEZ BA ZAVILVA Z, Mercedes, "Condición de la mujer en el derecho laboral Mexicano", en La condición jurídica de la mujer en México, varios autores, UNAM, México, 1975, pp.

GREER, Germaine, El eunuco femenino, Edit. Azteca, México, 1970, 366 pp.

HALIMI, Gisèle, La causa de las mujeres, Edit. Era, México, 1976, 192 pp.

KANELER, Erick, ¿Qué es la historia?, FCE, Col. Bre varios, México, 1972, 118 pp.

KLEIN, Viola, La mujer entre el hogar y el trabajo, Edit. Sagitario, Barcelona, 1967, 147 pp.

LARGUIA, Isabel "Contra el trabajo invisible", en Christian Rochefort y otros, La liberación de la mujer, año cero, Granica Editor, Buenos Aires, 1973, 215 pp.

LONZI, Carla, Escupamos sobre Hegel, Edit. La Pléyade, Buenos Aires, 1975, 133 pp.

LARGUIA, Isabel y John DOUNLIN, "Aspectos de la condición laboral de la mujer", Casa de las Américas, Año XIV, núm. 88, enero-febrero 1975, pp. 45-60.

MARX, Carlos, El Capital (Tomo I), Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

MARX, Carlos, Salario, precio y ganancia, Obras Escogidas (Tomo I), Edit. Progreso, Moscú, SFE, 662 pp.

MARX, Carlos, Trabajo asalariado y capital, Obras Escogidas (Tomo I), Edit. Progreso, Moscú, SFE, 662 pp.

MARX, ENGELS, LENIN y otros, La emancipación de la mujer, Edit. Grijalbo, Col. 70, México, 1970, 160 pp.

MENSCHIK, Jutta, La mujer que trabaja: liberación, a lineación y lucha, Granica Editor, Buenos Aires, 1972, 227 pp.

PIND, Virve, La obrera textil (Acta sociológica 4), FCPyS, UNAM, México, 1974, 137 pp.

PONIA DWSKA, Elena, Palabras cruzadas, Edit. Era, México 1961, 327 pp.

QUINTANA, Elvia, "El servicio de guarderías como apoyo a la mujer", en La condición jurídica de la mujer en México, varios autores, UNAM, México, 1975, pp.

RITCHIE, Juliet, La condición de la mujer, Edit. Ex temporáneos, Col. A pleno Sol, México, 1974, 230 pp.

MUJICA, Néctor, El imperio de la noticia, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1967, 201 pp.

RASCÓN, Antonieta, "La mujer y la lucha social", en Imagen y realidad de la mujer, varios autores, Sep Setentas, México, 1975, 139-174 pp.

Mujeres en la Revolución, Edit. Siglo XXI, México, 1975, 375 pp.

RANDALL, Margaret, Las mujeres, Edit. Siglo XXI, Col. Mfínima, México, 1973, 230 pp.

RENDON, Teresa, "Las productoras de millones invisibles", FEM, Vol. I, núm.3, abril-junio 1977, p.9.

REYES NEVARES, Beatriz, Trece directores de cine mexicano, Sep Setentas, México, 1970, 198 pp.

RUIZ HARREL, Rafael, Aspectos demográficos, educativos y laborales de la mujer en México 1900-1970, Ediciones del Año Internacional de la Mujer, Programa de México, 1975, 140 pp.

SIMPSON, Máximo, "Reportaje, objetividad y crítica social", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, núm. 86-87, FCPyS, México, oct-dic 1976, enero-marzo 1977, pp. 143-151.

Situación de la mujer en México, s/a, Ediciones del Año Internacional de la Mujer, Programa de México, 1975.

URIBE, Hernán, "Sobre el periodismo de opinión y su técnica redaccional", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, FCPyS, México, oct-dic 1976, enero-marzo 1977, pp. 131-141.

VARIOS, El oficio de escritor, Edit. Era, México, 1968, 327 pp.

VIVALDI, Gonzalo Martín, Géneros Periodísticos, Edit. Paraninfo, Madrid, 1973, 362 pp.

WALSH, Rodolfo, Un oscuro día de justicia, Edit. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973, 66 pp.